



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Programa de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la juventud y la tercera edad
afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia**

Karol Johana Castaño Giraldo

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora académica

Martha Inés Valderrama Barrera, Magíster (MSc) en Cultura de la Metrópolis Contemporánea

Asesora institucional

Lorena Correa Gutiérrez, Trabajadora Social

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2026



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Castaño Giraldo, 2026)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Castaño Giraldo, K. J. (2026). *Programa de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada Antioquia*. [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).

CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Mi sentida gratitud a las comunidades de cada vereda, quienes me abrieron las puertas de sus historias, a cada mujer que me enseñó a abrazar el camino recorrido, a cada proceso que me permitió resignificar el cariño, al equipo del Programa Psicosocial que me escuchó y me acompañó con sabiduría. Gracias por enseñarme a creer en mí.

Gracias a Lorena Correa por la escucha sincera, la palabra justa y la mirada sensible con que acompañó mi proceso de práctica.

Gracias a la docente Martha Valderrama por alentar mi acercamiento al territorio desde la comprensión, la sensibilidad y la capacidad de asombro.

Gracias a la Universidad de Antioquia y al Programa de Acompañamiento Psicosocial en Granada, por ser hogares para sentipensar la vida.

Gracias a todos y todas las que hicieron parte de las reflexiones suscitadas en este trabajo.
Gracias por la apertura de corazón.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
1. Contextualización.....	12
1.1. Dimensión socioeconómica.....	12
1.2. Dimensión sociopolítica.....	13
1.3. Dimensión socioambiental	16
1.4. Dimensión sociocultural y socioeducativa	20
2. Programa de Acompañamiento Psicosocial	22
3. Propuesta de Acompañamiento para grupos comunitarios y de mujeres.....	25
3.1. Antecedentes y lectura diagnóstica	25
3.1.1. Procesos con mujeres.....	26
3.1.2. Procesos comunitarios	28
3.1.3. Acompañamiento socio-productivo	30
3.1.4. Vereda La Arenosa	30
4. Objeto de intervención	32
5. Justificación.....	33
6. Objetivos con los grupos comunitarios y de mujeres.....	34
6.1. Objetivo general	34
6.2 .Objetivos específicos.....	34
7. Objetivos con la vereda La Arenosa	35
7.1. Objetivo general	35
7.2. Objetivos específicos.....	35
8. Referente teórico	36

8.1. Enfoque diferencial y de género.....	37
8.2. Enfoque territorial	38
8.3. Enfoque psicosocial.....	39
9. Referente conceptual	40
9.1. Nosotros, nosotras	40
9.2. Memorias colectivas.....	42
9.3. Sentido político	44
9.4. Territorialidad.....	45
9.5. Paz territorial	47
10. Referente metodológico	49
11. Referente técnico-instrumental	51
12. Apuestas ético-políticas.....	55
13. Desarrollo de la propuesta de acompañamiento.....	56
14. Acompañamiento a otros procesos del Programa Psicosocial	67
15. Evaluación y recomendaciones para la ejecución de la propuesta de acompañamiento.....	72
16. Evaluación y recomendaciones al campo de práctica	76
Referencias	78
Anexos.....	81

Lista de tablas

Tabla 1 Plan operativo.....51

Lista de figuras

Figura 1	Encuentro con mujeres, vereda Quebradona Arriba	56
Figura 2	Algo tradicional: mazamorra pilada. Vereda La Milagrosa	57
Figura 3	Encuentro con mujeres, vereda El Roble. Metáfora del río.....	59
Figura 4	Encuentro con mujeres, corregimiento Santa Ana. Entrega de plántulas.....	60
Figura 5	Encuentro con mujeres, vereda Los Medios.....	61
Figura 6	Encuentro con comunidad, vereda San Matías.....	62
Figura 7	Invitación de propuesta pedagógica: "cariñitos del alma"	64
Figura 8	Encuentro con mujeres, vereda La Merced. Cariñito compartido	65
Figura 9	Encuentro bachillerato campesino, grado once	67
Figura 10	Empeli nos encontramos, sector Bello Horizonte.....	69
Figura 11	Mercado campesino, parque principal de Granada.....	70
Figura 12	Programa radial sobre campesinado	71

Siglas, acrónimos y abreviaturas

AMUCIC	Asociación de Mujeres Campesinas e Indígenas
ASOGRAN	Asociación de Ganaderos de Granada
ASOPUNGRA	Asociación de Paneleros Unidos de Granada
ASOVIDA	Asociación de Víctimas de Granada
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición
CORNARE	Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo
GRANSOL	Granada Solidaria
GSN	Corporación Granada Siempre Nuestra
JAC	Junta de Acción Comunal
PCH	Pequeña Central Hidroeléctrica
TEJIPAZ	Asociación Tejiendo Territorios para la Paz

Resumen

En este informe está presente la experiencia de práctica profesional realizada en el Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia, producto de la articulación entre la Administración Municipal, la Cooperativa Coogranada y la Universidad de Antioquia. Aquí se exponen algunos aspectos contextuales del municipio, se presenta el Programa y la propuesta de acompañamiento a los grupos comunitarios y de mujeres, que es donde la experiencia toma más forma, evocando preguntas, reflexiones, aprendizajes; además, se da cuenta de los referentes, que si bien se presentan como un punto de partida también tienen lugar en el desarrollo de la propuesta, al resignificarse con los territorios con los cuales dialogaron. Finalmente, quedan plasmadas las recomendaciones para seguir desarrollando la propuesta y para el campo de práctica como escenario de transformación de la academia.

Palabras clave: Trabajo Social, comunidad, mujeres, paz territorial, sentido político, memorias colectivas, intervención.

Abstract

This report presents the experience of professional practice carried out in the Psychosocial Support Program in the municipality of Granada, Antioquia, which is the result of collaboration between the Municipal Administration, the Coogranada Cooperative, and the University of Antioquia. It outlines some contextual aspects of the municipality, presents the program and the proposal to support community and women's groups, which is where the experience takes shape, evoking questions, reflections, and lessons learned. It also highlights the references, which, although presented as a starting point, also play a role in the development of the proposal, as they take on new meaning in the territories with which they engaged in dialogue. Finally, recommendations are made for the further development of the proposal and for the field of practice as a setting for academic transformation.

Keywords: Social Work, community, women, territorial peace, political meaning, collective memories, intervention.

Introducción

En la escritura de este informe están presentes diversas voces, la de estudiante en práctica, las palabras de diferentes autores/autoras, las reflexiones de las personas que hacen parte de los procesos y la mirada situada y necesaria de las asesoras y compañeras del Programa Psicosocial. Así, se consolida inicialmente una lectura de contexto de Granada que permite adentrarse en las historias del territorio que, en conversaciones con las personas, se vuelve una lectura más cercana. Luego se presenta el Programa de Acompañamiento Psicosocial, el lugar que permite vivir la experiencia de práctica y hacer de la vida profesional una apuesta política; en este apartado quedan expresados no solo los procesos específicos de la propuesta: grupos comunitarios y de mujeres, sino también los procesos que se acompañan de manera conjunta como equipo Psicosocial: mercado campesino, Empeli nos encontramos, programa radial y Danzalma.

Al presentar la propuesta de acompañamiento, se sitúan algunos antecedentes importantes que permiten tener un punto de partida fundamentado, de ahí, los referentes teóricos, metodológicos y ético-políticos que sostienen tanto la propuesta misma como el Programa Psicosocial, pues estos no van desligados unos de otros. La teoría crítica desde una perspectiva latinoamericana como la educación popular y los enfoques psicosocial, de género, diferencial y territorial guían el desarrollo de la propuesta, que se presenta seguidamente como producto de seguimiento en el año. Con base en este apartado se realiza la evaluación y las recomendaciones para la culminación del acompañamiento en el año 2025 y las recomendaciones al Programa Psicosocial como escenario de práctica profesional. Por último, se presentan los anexos correspondientes.

1. Contextualización

1.1. Dimensión socioeconómica

El oriente antioqueño está conformado por 23 municipios divididos en cuatro zonas: Altiplano, Bosques, Páramos, y Embalses; en esta última se encuentra el municipio de Granada, dada su riqueza hídrica. Por otra parte, al ser un municipio de sexta categoría no cuenta con mayores recursos económicos para solventar las problemáticas que profundizan la desigualdad social y las brechas urbano-rurales; esta realidad es similar a la de los municipios con los que limita: Guatapé y San Carlos por el norte, San Carlos y San Luis por el este, Cocorná por el sur, y El Santuario por el Oeste.

Según el censo poblacional del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) realizado en el año 2018, la población de Granada es de 9.204 personas, ubicando 4.639 mujeres y 4.565 hombres, de los cuales el 58% del total pertenece a la zona urbana y el 42% a la zona rural. Con estos datos, el DANE proyectó en ese mismo censo, una población de 10.511 para el año 2025, según Telencuestas (2025).

La Alcaldía Municipal de Granada 2020-2023 señala según este censo que las condiciones de pobreza multidimensional en la población granadina tienen entre sus mayores causas el bajo logro educativo y el trabajo informal; “el 78.3% de los hogares del municipio se encuentran afectados por un bajo logro educativo [...] [y el] 84.4% [...] se encuentran afectados por el trabajo informal” (p. 49).

Llama la atención la poca actualidad que se describe en estos datos, pues los estudios fueron realizados hace más de 5 años, lo que pone en cuestión que esta realidad y estas condiciones socioeconómicas sean vigentes, dados los cambios que se dan constantemente en el territorio.

El municipio cuenta con 52 veredas, las cuales se dividen en todos los tipos de suelos y temperaturas para los cultivos, lo que le permitió ser reconocido como despensa agrícola de la región antes de que el conflicto armado se expandiera. Al perder este rasgo identitario de la cultura agrícola, para el 2016, “su población muestra altos niveles de pobreza y tiene indicadores muy bajos de acceso a derechos básicos” (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2016, p. 34).

Además, por estar ubicado en una zona conocida como “lejana” en el Oriente, no ha estado inmerso en las dinámicas comerciales de la zona con mayor desarrollo económico. En este contexto, una de las fortalezas del municipio es la cercanía con la Autopista Medellín- Bogotá que en términos positivos ha representado “nuevas opciones de mercado y disminución en los costos de transporte” (CNMH, 2016, p. 35).

Otro de los condicionantes más frecuentes en su economía es el nivel tecnificación que ha limitado la trascendencia del mercado local, pues se manifiestan dificultades en cuanto a calidad y cantidad de producción, generando una baja rentabilidad de los productos, teniendo como principales actividades “el área agrícola, la producción de café, caña de azúcar, mora de castilla y frijol.” (CNMH, 2016, p. 35).

Si bien los datos que se presentan, basado en fuentes oficiales, datan de hace varios años, se percibe que muchos de esos niveles socioeconómicos han cambiado con nuevos procesos, aspiraciones y formas organizativas, que aunque no se contrarrestan en este apartado, resulta interpelante que no se encuentre información más actualizada, de manera que también los acompañamientos que se den desde las instituciones estén más contextualizadas, tanto en acciones desarrolladas en lo urbano como en lo rural.

1.2. Dimensión sociopolítica

El municipio de Granada es de tradición política conservadora, pues en su trayectoria gubernamental han predominado partidos políticos de centro-derecha, quienes tienen dentro de sus principios el mantenimiento de un orden establecido y el ejercicio de poder de unos sobre otros; a su vez, el respaldo de la religión ha sido uno de sus pilares más fuertes, ya que en un sentido histórico y cultural, la iglesia ha ejercido un gran poder sobre los pueblos, regulando los modos de vida y de pensamiento; por ello, la complicidad entre la política y la iglesia ha ejercido mayor influencia en la sociedad; en este caso, el municipio de Granada no ha sido ajeno a estas conquistas religiosas, pues en su mayoría sustentan su vida en la fe católica.

El alcalde electo para el periodo 2024-2027, Daniel Andrés Hoyos Yepes, también hace parte de esta corriente política y religiosa por la línea Unión Familia, un movimiento basado en los principios de la iglesia católica. Es así como en la actualidad prevalece un pensamiento y una forma

de actuación política que condiciona la libertad de expresión, la reivindicación de diversidades sexuales y la justicia de género.

Por otro lado, la configuración política también ha tenido lugar en organizaciones de base social, pues el contexto bélico del territorio fue dando lugar a otras formas de asumir la vida en comunidad. Si bien algunas organizaciones se mencionaron anteriormente, otras de ellas son: Asociación de Víctimas de Granada (ASOVIDA), Asociación Tejiendo Territorio para la Paz (TEJIPAZ), y las Juntas de Acción Comunal (JAC), que han sido fundamentales en la reconstrucción del tejido social de las comunidades en la zona urbana y rural del territorio.

En estas juntanzas se ha fortalecido la participación de las mujeres rurales, urbanas y campesinas desde sus mismas iniciativas, quienes se han ido posicionando en medio del contexto que privilegia la voz masculina sobre la femenina, reconociendo las afectaciones diferenciadas de las violencias en sus cuerpos y modos de vida. Así, lo organizativo ha sido el camino a la esfera pública, el cual transitan con propuestas y retos, asumiendo lugares de agenciamiento y liderazgo en sus comunidades.

Comprender el espacio geográfico desde su disposición política permite leer las relaciones de poder que se han dado históricamente en ciertos lugares y los elementos que han contribuido a la persistencia del conflicto social y armado en la región, pues esta es una cara política del país. Las lógicas de Granada como territorio de estudio no son en sí mismas una configuración meramente local, sino que conecta con dinámicas regionales, departamentales y nacionales.

A su vez, Granada ha sido foco de Pequeñas Centrales hidroeléctricas (PCH), entre las que se encuentran: Pequeña Central Hidroeléctrica (PCH) Los Molinos y PCH El Popal en el Río San Matías, PCH La Cascada y la Hidroeléctrica Calderas, siendo por un lado un referente de desarrollo para el país, pero por el otro, una de las implicaciones del conflicto socioambiental para las comunidades en esta región del departamento.

Como se ha mencionado en otra bibliografía del territorio, la región del oriente de Antioquia fue una de las más devastadas por la guerra; en el caso de Granada, según la Comisión de la Verdad (2022), los desplazamientos forzados llegaron al punto de deshabitar el municipio en un 60%, y en la actualidad la mayoría no ha retornado aún, teniendo para el año 2022 una población de 10.069 personas, entre quienes permanecieron en sus tierras y quienes fueron llegando de otros lugares del departamento y del país.

Granada se encuentra en una zona geoestratégica para el comercio nacional y la expansión militar, pues al conectar con la Autopista Medellín-Bogotá y con la ruta que une el Valle de Aburrá con el Magdalena Medio, los diferentes grupos armados la configuraron en un espacio de control; a su vez, ha sido usada para el aprovechamiento de los bienes naturales como el agua en la generación de energía, consolidando al oriente antioqueño como la región que proporciona mayor energía para el Departamento. De esta manera, con la construcción de hidroeléctricas comenzó uno de los conflictos socioambientales que hasta hoy persiste.

En este sentido, la construcción de centrales hidroeléctricas ha sido una cara del conflicto social y armado en creciente expansión, pues fracturó la cultura campesina desde sus distintos repertorios de violencia: masacres, desplazamientos forzados, desaparición forzada, secuestros y asesinatos selectivos.

Es así como en su territorio hubo presencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP), Ejército de Liberación Nacional (ELN), grupos paramilitares y Ejército Nacional, y en algunos lugares aún persiste. Esta incursión armada tomó fuerza en la década de los 80 con la llegada del Frente Carlos Alirio Buitrago del ELN, que posteriormente agudizó la confrontación con las FARC. Según Hacemos Memoria (2017), con la arremetida paramilitar y el Ejército Nacional a finales de la década de 1990 se dio la época de mayor victimización: 1993-2005, en este periodo “ocurrieron 13 masacres, 49 casos de ejecuciones extrajudiciales, 299 casos de desaparición forzada, 47 secuestros y mil quinientos asesinatos” (párr. 7), entre lo que está registrado.

Para el año 2005 se dio un desescalamiento del enfrentamiento armado, aunque aún persistía el rostro de la guerra, para este periodo se desmovilizaron algunos grupos paramilitares, y el Ejército Nacional se posicionó con mayor fuerza en el territorio, por lo que continuaron los saqueos y aumentaron los casos de los mal llamados falsos positivos. El conflicto sociopolítico armado se traduce de manera clara en las cifras alarmantes de hechos victimizantes que afectaron a la población, pero tiene fuerza también en la consolidación de una lógica del enemigo interno que terminó quebrantando el tejido social de las comunidades y aumentar la desconfianza entre la misma población civil, aun cuando en el fondo no haya argumentos.

Así, Granada también fue victimizada con señalamientos como: “todos los granadinos son guerrilleros”, debido a la fuerza que tenían estos grupos en el lugar. Además, comprendiendo que las afectaciones no son solo físicas y materiales, sino también emocionales y generacionales, la

salud mental y emocional tiene sus secuelas en “sentimientos de miedo, pánico, culpa, desconfianza y rabia” (p. 21), presentes mayoritariamente en la población adulta, pero también en la generación de jóvenes, niños y niñas, quienes “sufren las consecuencias de un proyecto de vida familiar y colectivo interrumpido por la guerra.” (CNMH, 2016, p. 21).

En este sentido, concebir el conflicto armado en Colombia como un entramado de actores e intereses que pretenden mucho más que el empuñamiento de las armas, lleva a impulsar procesos de paz donde se construyan garantías para la No Repetición desde la mirada de los territorios que lo han sufrido; y a construir estrategias que permitan cuestionar y trascender la idea de la cultura de la violencia, pues pareciera que con tantos años de guerra se ha normalizado la fractura de la dignidad en muchos pueblos colombianos.

Granada también resalta por sus apuestas por la paz y por transitar un camino en el que las víctimas del conflicto armado alzan la voz para relatar sus experiencias; en este sentido, los procesos de diversas organizaciones dan cuenta de actos cotidianos que le suman a la reconstrucción de las relaciones sociales. Así lo menciona el CNMH (2016): “el tejido organizativo fue el que evitó que el municipio no fuera totalmente devastado. [...] con el firme propósito de hacer de Granada un “Territorio de paz”” (pp. 21-22). Al respecto, toman relevancia los espacios de diálogo que se han propiciado con el Acuerdo Final de Paz del año 2016 y los esfuerzos de la sociedad civil que han posibilitado ciertas condiciones para que la paz pueda emerger.

En esta perspectiva toma importancia el Salón del Nunca Más, “el primer lugar dedicado a la memoria del conflicto armado en Colombia construido por una comunidad” (CEV, 2022, p. 184), que desde el año 2009 muestra la lucha permanente al olvido, visibilizando esfuerzos para que la guerra no se repita.

1.3. Dimensión socioambiental

Con el propósito de recuperar las dinámicas productivas y campesinas y de fortalecer los lazos sociales que fueron fragmentados por la guerra, emergieron diferentes organizaciones de base, asociaciones de víctimas, cooperativas, iglesia y Juntas de Acción Comunal que han sido fundamentales para la reconstrucción social de Granada, la cual no puede pensarse sin la dimensión ambiental y productiva que fue la base de su contexto socioeconómico.

También ha tomado fuerza la creación de asociaciones productivas y emprendimientos que han activado el comercio en el municipio y la autonomía económica en las organizaciones de mujeres, lo cual se refleja en el mercado campesino “Sabores de mi tierra”, realizado mes a mes, espacio en el que participan mujeres de la ruralidad con sus diferentes productos, algunos de carácter individual y otros de índole familiar y organizativo. Algunas de las asociaciones son: Asociación de Mujeres Campesinas e Indígenas (AMUCIC); Las Luminosas, emprendimiento de velas de mujeres rurales; Asociación de Paneleros Unidos de Granada (ASOPUNGRA); Asociación de Ganaderos de Granada (ASOGRAN); Red de Cooperación Granada Solidaria (GRANSOL); Red Agroecológica Campo-Red; y la Asociación Ecológica Sietecueros.

Es importante resaltar a la Red Agroecológica Campo-Red, un proceso que permite trascender la agricultura tradicional y posicionar nuevas formas de trabajo y de relación con la tierra, fundamental para la permanencia de las y los campesinos y para el futuro de la agricultura. Esta Red nace de un proceso de formación que tuvieron varias personas en la escuela Tierra Viva de la Cooperativa Coogranada, formación que se realizó entre los años 2022- 2023, y que posteriormente conformó la Red Agroecológica Campo-Red con las y los campesinos participantes, conformada por 8 personas en la actualidad. Así, crearon una red de apoyo, de acompañamiento, de aprendizaje, de conocimiento, una red de trabajo en la que periódicamente realizan convites en las fincas respectivas: lombricultivos, composteras, huertas circulares, tipos de abonos y biopreparados, de acuerdo con las necesidades de cada unidad productiva.

Una de las familias que pertenecen a esta Red es del grupo de mujeres del Programa Psicosocial en la vereda El Vergel, con quien se conversó acerca de la experiencia en el proceso. Para ella,

fue la oportunidad de transformar las ideas que uno tenía de la agricultura... ese proceso sirvió para que definitivamente el chip de mi papá cambiara como agricultor y se convenciera de que en realidad la agroecología es un camino además de rentable, digamos muy beneficioso en todos los sentidos. (Comunicación personal, 4 de noviembre, 2025)

Así, esta organización en términos ambientales, productivos y territoriales posibilita beneficios para la tierra, la salud humana y animal, y la autonomía económica, campesina y territorial, tan necesaria para la vida digna y para el retorno a la ruralidad. Además, “es muy lindo

el tema de la agroecología, porque nada [...] está escrito, todo el tiempo uno encuentra productos nuevos que le hacen mucho bien a la tierra” (Comunicación personal, 4 de noviembre, 2025).

Para esta familia, su experiencia en Campo-Red les ha permitido “entender la tierra como un ser vivo que siente y que en la medida que uno le da, ella nos da a nosotros” (Comunicación personal, 4 de noviembre, 2025), también mencionaron la mejora en la economía, pues con la agricultura tradicional se podían sostener, pero no eran autónomos, pues los ingresos que tenían los invertían nuevamente en abonos y riegos, ahora esos ingresos son para ellos y ellas.

En términos de salud, han visto una mejoría en su padre y en general en la familia, no solo por la producción limpia de alimentos, sino también por el consumo de estos. En un sentido ambiental y territorial, la agroecología

es lo que ha convencido a mis papás de permanecer acá, de seguirle apostando a la finca, de convencerse de que el campo sí puede ser un camino para uno subsistir y vivir dignamente. [...] yo no sé si es idea mía, pero a nosotros nos visitan unos pájaros que yo jamás había visto, de todos los colores... y uno los ve comiendo por ahí, tranquilos, florecitas de las que cultivamos... uno se da cuenta que ellos se sienten muy seguros y eso es muy lindo.... y la productividad de la tierra es impresionante, [...] la tierra es fértil, muy agradecida... Yo creo que definitivamente la agroecología sí es el camino. (Comunicación personal, 4 de noviembre, 2025)

Es importante nombrar esta experiencia y este proceso con amplitud, pues además de ser reciente en temporalidad, ubica un referente para la vida campesina que por las diferentes políticas y conflictos se encuentra cada vez más fragmentada y en crisis, lo que representa también una alternativa y una esperanza para el campo granadino. Además, se ha convertido en un referente agro para el oriente antioqueño, configurando un sentido político que transforma cotidianamente, desde la finca, desde la casa, desde el plato de comida hacia la comunidad de Granada. El reto sigue siendo ser reconocidos y activar la consciencia en el municipio en torno a la agroecología como práctica de soberanía alimentaria y territorial, aquella que les fue usurpada en un momento de su historia.

En este contexto, el lugar de la mujer ha sido fundamental en la reactivación económica del campo y la reivindicación del campesinado en el escenario público, como una declaración política

que se opone a la violencia económica normalizada que han vivido las mujeres histórica y culturalmente; es así como hoy desde la autonomía económica se fragmentan patrones de la división sexual y cultural del trabajo y la feminización de la pobreza, a partir de prácticas de resistencia que aportan en la configuración de una economía local en la que ellas se sientan representadas.

Por otra parte, en términos ecológicos, es fundamental hacer énfasis en la Asociación Sietecueros, organización creada en la década de los años 90, la cual se posicionó como un referente ambiental en la región, pero que al llegar la guerra fue fragmentada, y en la actualidad quiere volver a surgir para incidir nuevamente en el territorio. Un integrante cuenta que “fue creada por campesinos del municipio y algunos funcionarios de la Administración Municipal que también eran líderes del territorio, [...] con el objetivo de cuidar y proteger los recursos naturales” (Comunicación personal, 20 de noviembre, 2025).

Al estar constituida, la Asociación lideró diferentes campañas en pro del cuidado de los bosques, los ríos y las quebradas, promoviendo también la consciencia en el manejo de residuos sólidos en las veredas. Además, con las Juntas de Acción Comunal conformaron comités ecológicos en cada vereda, con los cuales se identificaban las problemáticas ambientales de cada zona del municipio, ya fueran erosiones en la tierra, cuencas desprotegidas o mal manejo de las basuras; “a través de la Asociación se trataba de canalizar la problemática y de dar solución con la Administración Municipal o con Cornare con proyectos que presentaba la misma Asociación” (Comunicación personal, 20 de noviembre, 2025).

Para Granada, esta organización posibilitó la mejora en el manejo de las basuras y en el fortalecimiento de la organización comunitaria en las zonas rurales. Sin embargo, con el incremento de la guerra en la década de los 2.000, “la asociación se desintegra porque varios líderes fueron asesinados por los grupos armados y la mayoría de sus integrantes se ven obligados a desplazarse a otros territorios” (Comunicación personal, 20 de noviembre, 2025).

Así, para el año 2010 la Asociación intenta retomar sus acciones, pero con ciertos límites. Para el año 2025, la conforman “un promedio de 25-30 personas que son la mayoría personas adultas mayores [...] y que para las labores que están planteando ejecutar, como es el mantenimiento de quebradas, pues no son una labor apta para que desempeñen esas personas” (Comunicación personal, 20 de noviembre, 2025).

En este sentido, es necesario un fortalecimiento organizativo en muchas áreas con el fin de volver a incidir en lo ambiental y en lo territorial; por ello, se está realizando a través del Programa de Acompañamiento Psicosocial un ejercicio diagnóstico de “la situación y el estado de la Asociación para proyecciones futuras, y buscar alternativas para que esta Asociación vuelva a tener el nombre que tuvo 25 años atrás” (Comunicación personal, 20 de noviembre, 2025).

Si bien este no es un apartado para hablar de asociaciones, es importante resaltar la capacidad organizativa de Granada y sus aportes en el territorio y en todas las dimensiones contextuales.

1.4. Dimensión sociocultural y socioeducativa

Las y los granadinos son reconocidos culturalmente por las relaciones de solidaridad, no solo por la organización y prácticas de resistencia durante momentos difíciles de la guerra, sino también por ser conocido como la cuna del cooperativismo colombiano, pues ha sido gracias a la consolidación de prácticas solidarias y cooperativas que ha logrado transitar hacia un escenario de culminación de la guerra; de esta manera, estas relaciones han aportado en el renacer de su cultura e identidad campesina, la cual se afirma en la construcción de una relación de arraigo con la tierra y en la autonomía alimentaria.

Además, las prácticas artísticas y culturales que han sido tradición de los pueblos, se vinculan como aporte al tejido social, posibilitando la participación, integración y formación en procesos desde la niñez hasta la adultez. El municipio cuenta con la Casa de la Cultura Ramón Eduardo Duque, la Biblioteca Pública Jesús María Yepes, el Museo de Ciencias Naturales y el Teatro; a su vez, recibe el apoyo de las cooperativas quienes se han vinculado en diferentes momentos para fortalecer este sector.

En esta dirección, en el municipio se realiza anualmente el Festival de la Canción, el Festival de Teatro, Festival Granada Rock y diferentes espacios de muestra musical durante el año, algunos de estos eventos gracias a la articulación con la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez, promoviendo en los y las estudiantes tanto de la zona urbana como rural, el aprendizaje de diversas áreas del conocimiento, en este caso, de las artes, dando a la cultura un sentido de transformación social.

En esta misma intención, se ha posicionado la Corporación Granada Siempre Nuestra (GSN), una organización sin ánimo de lucro que se creó en el año 1993 por iniciativa de la comunidad, y que con el paso del tiempo han promovido diversos espacios de formación y proyectos socioculturales que toman forma en tres programas: Prometeo; Estudiar, qué negocio; y Alfabetización para adultos, “dirigidos a niños, jóvenes y adultos, cada uno con diversas estrategias que les permiten desarrollar habilidades y acceder a nuevas oportunidades y todos transversalizados por tres temáticas: proyecto de vida, cuidado de la salud mental y habilidades sociales” (GSN, s.f., párr. 1).

Esta dimensión socioeducativa también está intrínsecamente en el acompañamiento que realiza el Programa Psicosocial con la construcción y fortalecimiento de procesos rurales y urbanos con diferentes grupos poblacionales, teniendo presente las necesidades específicas de cada lugar.

Por lo anterior, el contexto territorial de Granada va cambiando, no solo por los elementos históricos y geográficos, sino también por la incidencia de las personas, ya sea de manera individual u organizada, en colectividades y representaciones que cada vez toman más fuerza.

2. Programa de Acompañamiento Psicosocial

Es un proceso en constante reconfiguración de acuerdo con la pertinencia e incidencia en el territorio. Nace como proyecto en el año 2008 por iniciativa de algunos liderazgos del municipio y luego se consolidó como un programa de gran importancia. El Programa de Acompañamiento Psicosocial se materializa gracias a la articulación entre la Cooperativa Coogranada, la Universidad de Antioquia y la Administración Municipal, con los objetivos de aportar a la construcción de paz territorial, fortalecer las relaciones de identidad, arraigo y reconciliación, acompañar procesos productivos y de autonomía campesina, procesos educativos y organizativos, e incidir en la mejora de la salud mental.

Teniendo como fundamento la intervención social de Trabajo Social desde los enfoques: psicosocial, socioambiental, territorial, socioeducativo y sociofamiliar, los cuales se profundizan más adelante, el Programa acompaña procesos con comunidades, mujeres, población adulta mayor, jóvenes del bachillerato campesino y niñez, potenciando sus estrategias desde la interdisciplinariedad, contando con profesionales de Trabajo Social, Agronomía, y con el apoyo de estudiantes en práctica. Así, se busca que los procesos se mantengan en el tiempo. Anteriormente, también contaba con profesional de Psicología.

La incidencia del Programa Psicosocial está definida por los siguientes ejes de intervención, los cuales tienen propuestas fundamentadas y en continua conversación con las comunidades:

- **Educación y formación para la construcción de paz territorial:** en este campo de acción se construyen los procesos de acompañamiento a la niñez en las escuelas rurales y a las y los jóvenes del bachillerato campesino, implementando estrategias de resolución de conflictos, manejo de emociones, reconocimiento de sí mismos y de los otros, pensamiento crítico y empático, entre otros, con una perspectiva que comprende la educación como un escenario muy potente para la construcción de paz.
- **Memoria, identidad y arraigo territorial:** en este eje se fortalece la identidad cultural a través del vivero, un espacio que posibilita a las y los niños del municipio aprender sobre autocuidado, siembra, cuidado de plantas y trabajo colectivo, reconociendo la memoria del territorio, la vida campesina y la importancia del sentido de pertenencia por la tierra.

- **Procesos productivos sostenibles, saberes y prácticas locales:** se desarrolla con el propósito de aportar a la seguridad alimentaria del territorio, a través del mercado campesino “Sabores de mi tierra”, capacitaciones productivas a familias y grupos comunitarios, construcción de huertas caseras, comunitarias y escolares, e implementación de un proceso de incubadora que inició a finales del año 2024. Además, se acompaña el proceso de panadería “La hoguera”, mediante talleres relacionados con la productividad y aspectos relacionales del grupo.
- **Fortalecimiento del tejido social y procesos organizativos:** en este campo tienen lugar los acompañamientos a los grupos comunitarios, de mujeres, de adulto mayor y de niños y niñas de Cooingra, con quienes se construye una propuesta de acompañamiento según la pertinencia de cada grupo, teniendo como horizonte la paz territorial y el tejido social, que han sido fundamentales para el municipio.
- **Salud mental y prevención de violencias:** se realizan campañas pedagógicas enfocadas en la prevención del consumo y del embarazo adolescente, programas radiales educativos, Empeli nos encontramos como estrategia de reflexión y encuentro barrial, visitas domiciliarias con enfoque diagnóstico para el acompañamiento de las familias que lo requieren, y Danzalma como espacio para el bienestar corporal, mental y emocional.
- **Articulación interinstitucional e interorganizacional:** se participa en la mesa de erradicación de violencias basadas en género y en la mesa de salud mental, con el propósito de llevar a cabo acciones articuladas que potencien los acompañamientos y la incidencia en el municipio.

Dentro de este eje, durante el año 2025 se inició un proceso diagnóstico con la organización ecológica Sietecueros.

Estos ejes posibilitan tener un horizonte claro de acompañamiento, fundamentado, situado y necesario para el territorio, reconociendo los alcances del Programa y del ejercicio profesional.

Asimismo, se desarrollan cuatro estrategias psicosociales que el Programa realiza de manera conjunta: “Empeli nos encontramos”, una propuesta comunitaria y barrial para reflexionar a partir del cine sobre diversos temas; en la actualidad, ha tomado fuerza con la participación mayoritaria de niños y niñas. El mercado campesino “Sabores de mi Tierra”, una propuesta de comercialización de productos del campo granadino y de algunos emprendimientos; en este espacio convergen algunos procesos agrícolas de grupos comunitarios y de mujeres; en la actualidad, continúa fortaleciendo la voz y el posicionamiento de las mujeres y ha tomado fuerza con la

participación de procesos productivos familiares y juveniles. El programa radial “En contacto con el Psico”, un espacio para el abordaje de diversos temas de índole psicosocial que son de interés e importancia para toda la comunidad, allí se genera una conversación con integrantes de los grupos que se acompañan, pero también con invitados profesionales en los temas que se abordan. Por último, “Danzalma”, una propuesta para el abordaje de la salud mental por medio de la danza, un espacio muy potente que desde el sentipensar busca resignificar el cuerpo y las formas de asumir la vida; en la actualidad, no se realiza con tanta constancia como en otros tiempos.

La relación del Programa con las comunidades es sensible, cuidadosa, respetuosa y de aprendizaje mutuo, pues desde su enfoque socioeducativo comprende que en toda interacción hay aprendizaje, esto es, que las transformaciones suceden cotidianamente, de ahí la importancia del empoderamiento de las personas, pues ellas mismas son quienes inciden en sus entornos más cercanos con sus formas de pensar, sentir y actuar.

El Programa se percibe como un proceso identitario en los territorios y con un sentido de pertenencia construido por las comunidades, lo que da cuenta del trabajo cercano y de las posibilidades que se abren cuando se está dispuesto a escuchar a las personas, un proceso que está del lado de la gente, y que solo es posible con la apertura, sensibilidad y escucha de quienes participan y construyen constantemente los procesos, con sus preguntas, reflexiones y conocimientos que ponen en diálogo con otros.

3. Propuesta de Acompañamiento para grupos comunitarios y de mujeres

Esta propuesta de acompañamiento para los procesos con comunidades y mujeres parte desde la contextualización del territorio y de las reflexiones suscitadas en la interacción con estos grupos. Es un ejercicio que vincula la investigación y la acción a través de la búsqueda y revisión documental, el diálogo y la construcción colectiva con las comunidades para fundamentar las acciones que se proponen.

3.1. Antecedentes y lectura diagnóstica

Durante los 16 años que el Programa de Acompañamiento Psicosocial ha liderado procesos en el territorio granadino, se han desarrollado distintas propuestas de intervención que se unen a las intencionalidades de aportar a la construcción de paz territorial y al fortalecimiento del tejido social, con los niños y niñas, adultos y adultas mayores, jóvenes, mujeres y comunidades. En el año 2024, se realizó un convenio con la Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare (Cornare), proyecto que coincidió con la propuesta de acompañamiento a los grupos comunitarios y de mujeres en ese mismo año, la cual tuvo como propósito “fortalecer los vínculos sociales por medio del relacionamiento consciente con la naturaleza, potenciando las actividades productivas y tomando como referente la práctica de los buenos vivires” (Ocampo, 2024, p. 90).

Durante la trayectoria de acompañamiento a estos grupos, no solo con la anterior propuesta, sino también con las que le anteceden, se ha hecho énfasis en el fortalecimiento de la autonomía de las mujeres, la relación de cuidado con la naturaleza, el posicionamiento de las mujeres desde un lugar de conocimiento, las capacidades de agencia y liderazgos en las comunidades, las iniciativas de vida y tejido social, el sentido de comunalidad, las relaciones intergeneracionales y posibles relevos en los procesos, la interpelación de las relaciones de género y la cultura patriarcal, y la custodia de semillas nativas para la soberanía territorial y la seguridad alimentaria; afirmando año tras año el compromiso con la vida digna.

Los grupos de mujeres se encuentran en las veredas La Merced, Los Medios, El Vergel, El Roble, Quebradona Arriba y Santa Ana. Por su parte, los grupos comunitarios se encuentran en las veredas La Milagrosa, San Matías y La Cascada. Como parte de una lectura diagnóstica de estos

procesos, se retoman algunos elementos de ejercicios anteriores, con el fin de retroalimentar y situar el contexto presente de cada uno.

Los grupos comunitarios y de mujeres, unidos por su cultura campesina y su contexto de ruralidad, se ubican en sus veredas fortaleciendo y relacionando ese entorno social con ellos y ellas mismas, encontrando la posibilidad de construir un sentido de territorialidad, de trabajo en equipo, de amistad, el fortalecimiento de liderazgos, de vínculos, confianzas, el afianzamiento de sus creencias y la construcción de proyecciones colectivas, comprendiendo que cada grupo es la juntanza de la diversidad que habita a cada persona, pues en estos espacios se dialogan saberes, experiencias, percepciones, poderes y formas de hacer distintas, lo que enriquece cada proceso.

3.1.1. Procesos con mujeres

En la vereda La Merced han asumido su territorio como un lugar de autonomía y decisión que les ha permitido posicionar y agenciar sus propias dinámicas comunales y productivas como la panadería “Trigo, café y manos de mujer”. Si bien es uno de los procesos que lleva más tiempo con el Psicosocial y algunas mujeres no han continuado en el grupo, han llegado nuevas personas a fortalecerlo y se han dado relaciones intergeneracionales, siendo fundamental para la permanencia de los procesos en las comunidades. El grupo lo conforman mujeres jóvenes y adultas, algunas de ellas participan en el mercado campesino del municipio. Aunque esta vereda es acompañada por otras instituciones que hacen presencia en la región, el grupo ha permanecido y se sigue fortaleciendo con nuevas miradas.

El proceso en Los Medios tiene la particularidad de que, aunque es un grupo de mujeres, hay presencia masculina en los encuentros. Sin embargo, esto no ha dificultado el desarrollo de las temáticas ni la permanencia del grupo. La mayoría tiene un rango de edad que las identifica como adultas y adultas mayores, por lo que también se han tejido relaciones con el grupo de adultos mayores de la vereda. A su vez, algunas de ellas participan con sus productos en el mercado campesino. Uno de los aspectos a trabajar es la motivación para participar en los encuentros y la comunicación asertiva, pues en ocasiones disminuye la asistencia a los encuentros, y los conflictos no dialogados en el relacionamiento fragmentan el tejido social y el sentido de pertenencia con los procesos.

Las mujeres en El Vergel han construido una red de apoyo mutuo como vecinas, pues expresan que antes de hacer parte del grupo no había un vínculo entre ellas más que de compartir el espacio geográfico, y a través del proceso con el Psicosocial, además de tejer esas relaciones llevan sus propios proyectos de cultivos como campesinas, y se interesan profundamente en las labores del campo, por ejemplo en la incubadora de huevos, una propuesta que se viene promoviendo desde el Psicosocial y que busca fortalecer el arraigo territorial como mujeres y la apuesta por la seguridad alimentaria. Particularmente en esta vereda hay prácticas agroecológicas, la producción y consumo de alimentos libres de químicos que en su mayoría son llevados cada mes al mercado campesino. Es de resaltar que este es otro de los grupos que lleva más tiempo en el Programa y una de las dificultades que se presentan es la disminución de la asistencia y participación en los encuentros, dadas las distintas ocupaciones de las mujeres, algunas de ellas jóvenes y otras adultas, siendo pertinente el fortalecimiento de los liderazgos y la capacidad de agencia en la vereda.

En el grupo de El Roble no todas las mujeres se asumen como campesinas, pero sí desde la ruralidad, lugar en el que algunas se han organizado como emprendedoras y han estado en distintos escenarios de participación del municipio, particularmente con su emprendimiento de creación de velas “Las Luminosas” que comercializan dentro y fuera del municipio. Aunque no todas las mujeres que hacen parte del grupo son quienes emprenden, en su mayoría sí tienen procesos adicionales al que llevan con el Psicosocial, por lo que se han fortalecido en distintas áreas de sus vidas, aunando esfuerzos para su autonomía y fortalecimiento relacional, comprendiendo que los conflictos que existen inherentemente se pueden tramitar de formas sanas que no afecten sus vínculos y la continuidad del grupo. Son mujeres jóvenes y adultas con “capacidad de autogestión, participativas, conversadoras y alegres, apasionadas por el arte y la manualidad” (Ocampo, 2024, p. 62), y algunas de ellas asumen liderazgos que es necesario seguir fortaleciendo.

En Quebradona Arriba, el grupo lo conforman mujeres jóvenes y adultas, quienes “desde el año 2019 vienen fortaleciendo los saberes que ellas tienen frente a las plantas” a través del diálogo y de la siembra de huertas (Cuaical, 2023, p. 48). Además, el relacionamiento y los aprendizajes se han dado entre distintas generaciones, de manera que dotan de nuevos sentidos y miradas sus contextos y prácticas cotidianas.

En Santa Ana, al igual que otros grupos, las mujeres tienen un arraigo al cultivo de la tierra, pues es un territorio de tradición agrícola, por lo que se ha reflexionado en distintos momentos

sobre la seguridad alimentaria de ellas y sus familias; a su vez, se ha acompañado un proceso productivo de panadería que ha sido lugar de encuentro y de construcción colectiva para las mujeres. Sus diversos rangos de edad dan lugar a la participación de mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores. Entre las dificultades, se ha presentado la falta de comunicación asertiva y la disminución de la asistencia en los encuentros; aunque son aspectos que se han abordado anteriormente, es pertinente seguir trabajando la unión, el diálogo y la escucha entre ellas.

Por otro lado, la vereda La Quiebra tiene uno de los procesos productivos que acompaña el Programa Psicosocial, un grupo de mujeres emprendedoras que en el año 2024 inauguraron la panadería “La Hoguera: aroma, sabor y café”. Es un grupo en el que hay presencia masculina y se han trabajado habilidades personales y grupales, elaboración de recetas de panadería, relaciones familiares, colectivas y manejo de emociones, con lo que han fortalecido ese sueño familiar y comunitario de construir la panadería, comprendiendo que el proceso requiere asumir responsabilidades en la medida que este crece. El grupo ha construido un sentido de pertenencia y capacidad de agencia sobre su proyecto, fortaleciendo liderazgos, expresando el interés en seguir aprendiendo y proyectando una huerta agroecológica que les permita tener seguridad alimentaria y la posibilidad de un mercado local para la vereda. De este modo, es un proyecto que sigue caminando, aprendiendo y soñando, siendo necesario el acompañamiento en la elaboración de productos de panadería y cohesión del grupo.

3.1.2. Procesos comunitarios

En la vereda La Milagrosa, según el diagnóstico rápido participativo realizado en el año 2023, se evidenciaba la necesidad de iniciar un proceso de acompañamiento enfocado en el fortalecimiento comunitario, de la comunicación asertiva y la seguridad alimentaria, pues en términos de participación comunitaria y relacionamiento, se expuso que “la desunión [se veía en que] cada familia y cada integrante del colectivo [mostraban] tener intereses individuales más que colectivos” (Ocampo, 2024, p. 80); además, la comunidad señaló “que los jóvenes no participan en las juntas y que algunas personas generan conflicto por no estar de acuerdo con otras” (Ocampo, 2024, pp. 80-81), sumado al uso constante de agroquímicos en los cultivos que ha generado afectaciones en la tierra y en la salud de las familias.

A raíz de lo anterior, se inició el acompañamiento en La Milagrosa en el año 2024, con quienes se ha reflexionado sobre el relacionamiento entre el grupo, el territorio que habitan, los alimentos y la autonomía que se ha perdido con el paso de las generaciones; además, se construyó una huerta y una compostera en el espacio de la escuela como acción colectiva para la seguridad alimentaria. Es de resaltar que los encuentros con este grupo son más frecuentes que en otras veredas, dado el poco tiempo que lleva, y esto ha motivado la participación. Es un grupo intergeneracional que vincula las voces de personas jóvenes, adultas y adultas mayores en cada encuentro. Se considera importante seguir fortaleciendo tanto la unión del grupo y sus formas de comunicarse como la relación con la tierra y con los alimentos, resaltando la puntualidad pues, aunque el grupo ha mejorado en este aspecto, es pertinente seguir enfatizando.

El grupo de la vereda San Matías también está conformado por personas jóvenes, adultas y adultas mayores, quienes tienen una relación con el trabajo en la tierra, pues la producción agrícola es la principal fuente de ingresos de la mayoría de las familias; además, es característico las voces de las mujeres en los liderazgos de la vereda y del grupo, quienes se han construido desde el apoyo mutuo y la unión comunitaria, pues aunque algunas de ellas son tímidas, se han motivado y acompañado entre sí, y el Psicosocial ha fortalecido esa vocería y ese posicionamiento en lo comunitario, lo que también se ve reflejado en el mercado campesino con las mujeres que asumen un rol principal. En la trayectoria del proceso, se ha reflexionado sobre la seguridad alimentaria y acciones para construirla, partiendo de reconocer las afectaciones del uso de agroquímicos y su relación con empresas privadas, y con ello, la importancia de recuperar y conservar las semillas nativas. El grupo ha manifestado interés en aprender sobre recetas culinarias con los productos de la huerta y otros alimentos; frente a esto, a la vereda han llegado cursos de cocina del Sena y la comunidad se ha visto motivada a participar.

En La Cascada, el grupo comunitario está conformado por mujeres, por lo que resaltan de manera importante sus voces frente a los temas que se han abordado; sin embargo, algunos de los aspectos a fortalecer es la asistencia a los encuentros, el apoyo entre la comunidad y el sentido de pertenencia con el proceso. Si bien la consolidación del grupo comunitario ha sido compleja en esta vereda, aún es necesario trabajar el fortalecimiento del tejido social, debilitado por los diferentes conflictos que ha vivido el territorio, entre ellos el socioambiental, por lo que es pertinente considerar la disposición y apertura de la comunidad para dar continuidad y fortalecer lo que ya se ha construido. El grupo ha manifestado interés en aprender sobre nuevas recetas

culinarias con los productos de la huerta y otros alimentos, y es de resaltar que una de las familias de este territorio participa ocasionalmente en el mercado campesino.

3.1.3. Acompañamiento socio-productivo

En este contexto, es de resaltar la construcción de huertas colectivas que se realizan con los grupos comunitarios de las veredas La Milagrosa y San Matías, y con los grupos de mujeres de las veredas Quebradona Arriba, Santa Ana y El Roble, algunas de estas realizadas en las escuelas rurales, posibilitando articular el proceso de las mujeres con las y los niños y docentes de la Institución Educativa.

El acompañamiento socio-productivo ha permitido el aprendizaje de alternativas en la producción de alimentos para el autoconsumo, es decir la seguridad alimentaria, también la realización de composteras para el manejo de residuos orgánicos y la recuperación de prácticas agrícolas, necesarias para la autonomía. Este proceso de huertas ha tenido acompañamiento profesional constante y se ha venido fortaleciendo con la entrega de semillas nativas, con la intención de que estas se puedan reproducir y conservar, pues al llegar a más lugares se va generando un intercambio que posibilita la autonomía de las comunidades.

3.1.4. Vereda La Arenosa

En esta vereda se realizó un primer acercamiento al territorio y reconocimiento con la comunidad en el año 2024, en el que se socializaron los propósitos del Programa en la vereda. Como producto de ese acercamiento se escribió un documento diagnóstico en el que se identificaron algunos campos problemáticos iniciales: la fractura del tejido social reflejada en dificultades relacionales, comunicativas y de confianzas, en gran parte secuelas de la época del conflicto sociopolítico armado en la región; las dificultades en el acceso a la vereda; la necesidad de fortalecer la economía local campesina para la seguridad alimentaria; el poco relevo generacional en el territorio y la necesidad de fortalecer la participación comunitaria.

El acercamiento mencionado se dio en el marco de la celebración del día de la familia, por lo cual se lograron construir algunas confianzas con las personas, sin embargo, no se profundizó en los hallazgos diagnósticos. Para el año 2025, se proyectó la profundización en el reconocimiento

del territorio y de la comunidad por medio de encuentros comunitarios y con la JAC, que permitan identificar la composición familiar, la tenencia de la tierra, y otros aspectos que no quedaron dentro de los ejes de análisis, que es necesario abordar para ampliar el ejercicio diagnóstico que se realizó del territorio.

El objetivo general y los objetivos específicos describen lo que se pretende con la investigación, cuál es el alcance y cuál es el problema que se desea resolver. Deben iniciarse con verbos que describan claramente lo que se lleva a cabo.

4. Objeto de intervención

Desde el ejercicio profesional de Trabajo Social se sitúa un objeto de intervención que permita ubicar qué es lo que se quiere intervenir y para qué, atendiendo a las situaciones sociales de las y los sujetos, pues es con quienes se construyen confianzas y diálogos para que el proceso se lleve a cabo, reconociendo su agencia en los territorios.

Cada grupo comunitario y de mujeres tiene particularidades que han cambiado con el tiempo, según sus contextos, trayectorias y experiencias; a lo largo de los años se han trabajado temas como la participación, la unión, el fortalecimiento comunitario, la autonomía e identidad territorial, el relacionamiento con la naturaleza, entre otros. Después de revisar las propuestas de acompañamiento anteriores, se evidencia que no se ha profundizado en el sentido político que se ha construido intrínsecamente con las reflexiones y aprendizajes que han emergido en cada proceso.

Reconocer y nombrar el potencial de lo político es fundamental no solo para habitar un territorio, sino para actuar en él a partir de iniciativas, proyecciones y trabajo colectivo, actos políticos que se dan en la cotidianidad individual, familiar y comunitaria, pues es en lo cotidiano donde las realidades se transforman políticamente con el reconocimiento y la consciencia de los significados de los procesos. Es entonces, en las transformaciones cotidianas y el reconocimiento de su potencial político, donde las comunidades se convierten en actores fundamentales en la construcción de paz territorial.

Por lo anterior, se entiende que para construir la paz en los territorios es necesario configurar el sentido político de los procesos, definiendo como objeto de intervención, a partir de la lectura diagnóstica: la falta de configuración del sentido político de las prácticas individuales, colectivas y territoriales de los grupos comunitarios y de mujeres.

5. Justificación

En el acompañamiento realizado a los grupos comunitarios y de mujeres se han abordado diversas necesidades de las comunidades, sin embargo, es pertinente seguir fortaleciendo los procesos para el agenciamiento de las personas en sus territorios; en esto tiene lugar la presente propuesta de intervención, pues en el propósito de aportar a la construcción de paz territorial, se reconoce que esta no solo se hace desde las instituciones, sino también desde los mismos territorios, y para ello, las comunidades han de ejercer cambios en sus vidas cotidianas que es donde finalmente ven materializada la paz y la vida digna.

Los ejes de intervención que aborda esta propuesta: configuración política del *nosotrxs*¹ y de las memorias colectivas, se relacionan con las intencionalidades del Programa Psicosocial, buscando que el sentido político de los procesos colectivos haga visible las potencialidades que cada persona tiene en los grupos y la manera en que entre todos y todas aportan en sus comunidades.

Configurar políticamente el *nosotrxs* y las memorias colectivas en los territorios posibilita que las problemáticas, dificultades y potencialidades sean dialogadas en los encuentros, trascendiendo las reflexiones en sus entornos cercanos, lo que permite dar cuenta de los logros que se ha tenido con el acompañamiento y la importancia de que este continúe. Además, es fundamental que los grupos reconozcan el sentido político de sus procesos, retomando aprendizajes en el territorio que significan nuevas reflexiones y agenciamiento de las personas.

Finalmente, el alcance de esta propuesta posibilita realizar diálogos interveredales e intergrupales, poniendo a conversar las distintas nociones y reflexiones que se tejen en cada proceso; a su vez, la construcción de micro-relatos permitirá escuchar las voces de las personas, que podrán ser retomadas posteriormente como memorias del acompañamiento, dando cuenta de las reflexiones personales y colectivas.

¹ Se usará *nosotrxs* con “x” para vincular en el lenguaje de manera colectiva a hombres y mujeres.

6. Objetivos con los grupos comunitarios y de mujeres

6.1. Objetivo general

Aportar a la construcción de paz territorial a través de la configuración del sentido político del nosotrxs y de las memorias colectivas como ejes transformadores de la cotidianidad, con los grupos comunitarios y de mujeres que hacen parte del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia.

6.2 .Objetivos específicos

- Reflexionar en torno al nosotrxs como construcción política, por medio de los conceptos de ubuntu y sororidades.
- Posibilitar la resignificación de las memorias colectivas de las comunidades, a partir de lugares, saberes, experiencias y sabores, relaciones que se tejen en los territorios.
- Construir colectivamente un micro-relato sonoro del nosotrxs en cada territorio, dando cuenta de las memorias colectivas que se entretejen políticamente en la cotidianidad.

7. Objetivos con la vereda La Arenosa

En el acercamiento diagnóstico realizado a la comunidad de la vereda La Arenosa desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial, atendiendo a la solicitud e interés de la Administración Municipal, se situó un punto de partida. Este ejercicio diagnóstico vinculó la lectura documental y del territorio con el fin de poner en diálogo los conocimientos y saberes que desde la comunidad se expresan y, con ello, consolidar los aspectos que permitirán proyectar un acompañamiento. Para dicho fin, se hace necesario plantear objetivos que permitan continuar con este acercamiento y profundizar en los hallazgos.

7.1. Objetivo general

Identificar las necesidades, potencialidades y proyecciones de la comunidad de la vereda La Arenosa a través de una lectura diagnóstica que posibilite un proceso de acompañamiento por parte del Programa Psicosocial.

7.2. Objetivos específicos

- Reconocer los intereses y necesidades en la vereda a través de encuentros con la comunidad y con la Junta de Acción Comunal
- Caracterizar las familias que habitan en la vereda, identificando sus dinámicas económicas, sociales, políticas, educativas, agro-ambientales y organizativas en el territorio.
- Profundizar en el análisis de las necesidades identificadas durante el año 2024, con el fin de plantear una ruta de acompañamiento según los requerimientos de la comunidad.

8. Referente teórico

Situar un referente teórico es asumir una postura y unos enunciados que orientan la mirada en las realidades en que se inscribe un proceso, a su vez, la teoría es configurada permanentemente por esa realidad que se observa. En esta dirección, es pertinente mencionar el sentido de la teoría, que Maceira (2005) nombra como un “sentido práctico”, es decir, la teoría no está puesta en un lugar inamovible, sino que “sirve para entender, para caminar, para promover ideas y procesos, para pensar.” (p. 8).

Comprendiendo que las personas inciden en sus propias realidades, esta propuesta con los grupos comunitarios y de mujeres coincide con la idea de construir colectivamente con ellos y ellas las reflexiones y aprendizajes que permitirán aportar a la construcción de paz territorial. Se toma la **Teoría Crítica Latinoamericana** como el referente que fundamenta el diálogo entre las y los actores para potenciar sus procesos y ejercer cambios en su cotidianidad. Al retomarla desde esta perspectiva latinoamericana y popular, se hace énfasis en la fuerza y protagonismo que ha tenido en los cambios estructurales en la sociedad, mismos que se han dado con la educación popular, las distintas “formas de feminismo, las teorías antirracistas, la teología de la liberación y la pedagogía del oprimido de Freire”, siendo algunas de las que han configurado el pensamiento crítico latinoamericano (Viscarret, 2014, p. 206).

En este sentido, las luchas, resistencias, acciones colectivas y procesos organizativos que develan expresiones simbólicas, formas de vida y saberes que son portadores de sentidos críticos, han configurado políticamente su hacer. A partir de estos elementos de la teoría crítica latinoamericana, se desprende la **Educación Popular** como teoría-práctica, teniendo como “punto de partida la realidad y la lectura crítica de ella, para reconocer los intereses presentes en el actuar” y el posicionamiento de los actores (Mejía, 2014, p. 6).

Bajo la mirada de este referente de Educación Popular es posible concebir lo crítico no solo como un pensamiento, sino como una práctica política que reivindica lo cotidiano como el escenario de transformación social, pues allí está la esencia de lo popular, en los “procesos de autoafirmación y construcción de subjetividades críticas” (Mejía, 2014, p. 7), en la interacción, el diálogo, la escucha y la reflexión, promoviendo la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad y la lectura de la historia para entender los procesos sociales en los que se inscribe, pues “lo popular nos permite reflexionar sobre las condiciones históricas en las que vivimos” (Jara, 2022).

Desde este referente se reconoce que en los grupos se crean sentidos de pertenencia, se comparten valores, preferencias, creencias, aspiraciones, aprendizajes, culturas y tradiciones que dan forma a la identidad a partir de los contextos cambiantes (Brito, 2008). La teoría crítica, específicamente desde la Educación Popular, se relaciona con la intención de esta propuesta de acompañamiento por transversalizar el sentido político en los temas que se abordan, reconociendo que las personas que hacen parte de los procesos comunitarios y de mujeres han forjado su identidad a partir de la relación con otros, y que solo desde esa colectividad, es posible aportar a la construcción de paz territorial.

8.1. Enfoque diferencial y de género

Los enfoques se ubican como un fundamento para orientar las acciones de las propuestas de acompañamiento, en relación con el contexto de las y los sujetos que hacen parte de los procesos. Teniendo presente que esta propuesta está dirigida a los grupos comunitarios y de mujeres, se toma el enfoque de género como punto de partida para reconocer las desigualdades históricas que hay entre hombres y mujeres y que hoy perpetúan las violencias de manera diferenciada en el contexto familiar, laboral, académico, político, económico y social, producto de las relaciones de poder, teniendo en cuenta específicamente el contexto rural de las mujeres que se acompañan.

De este modo, el enfoque se asume como una “herramienta de análisis que ayuda a describir, [...] analizar situaciones y relaciones sociales de poder derivadas de la construcción social del género” (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV], 2020, p. 14) y que busca dar lugar a la participación de las mujeres para construir formas de vivir más justas, equitativas y dignas. Asimismo, reconoce “las experiencias, las necesidades y los intereses diferenciales de las mujeres y hombres, buscando [...] impulsar la igualdad de género y la eliminación de las históricas brechas que han socavado la vida de las mujeres” y diversidades sexuales (CEV, 2020, p. 2).

El enfoque de género se relaciona con los aportes de la teoría crítica latinoamericana a partir de los movimientos feministas que han impulsado transformaciones para las mujeres a lo largo de la historia. A su vez, tiene que ver con un sentido político, en la medida que busca el agenciamiento, empoderamiento y pensamiento crítico en el entorno que se habita.

Por su parte, el enfoque diferencial reconoce que las vivencias se dan en diferentes contextos y condiciones, no solo en relación al género, sino también a las condiciones de clase, etnia, edad, cultura, ciclo vital y educación, permitiendo que la lectura de los procesos no sea homogénea, sino particular, develando así brechas existentes en los mismos.

Estos enfoques buscan transformar las estructuras y patrones de poder que profundizan las desigualdades, de manera que estas no se sigan perpetuando, por ello, es fundamental materializarlos desde la construcción de metodologías en las que se dé el posicionamiento femenino y de personas históricamente marginadas como el campesinado.

Además, en el marco del conflicto armado, estos enfoques permiten hacer una lectura situada de las afectaciones en hombres y mujeres, comprendiendo las formas particulares en que la guerra afectó a las mujeres por su condición de género, pero también permitirá ver su participación en estrategias de construcción de paz y específicamente en el objetivo de esta propuesta de aportar a la paz territorial, es fundamental para un acompañamiento desde las propias formas y posibilidades de las mujeres en la ruralidad.

8.2. Enfoque territorial

Poner la mirada en el territorio implica el análisis de un lugar común, “de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido” colectivo (CEV, 2022, párr. 1). El enfoque territorial se refiere a la implementación de instrumentos y conceptos analíticos que permiten comprender los contextos propios de un territorio y las relaciones entre los actores, promoviendo su participación.

Comprender el escenario territorial en el que se desarrolla la vida de las comunidades es fundamental para encaminar acciones pertinentes y asertivas que estén en diálogo con las dinámicas de este. Así, este enfoque permite orientar acompañamientos “coherentes con la realidad social, política y económica de los territorios; ser flexibles e integrales; propiciar espacios de conversación y participación de los actores [...] generando las capacidades necesarias para que los propios territorios puedan gestionar su vida” (CEV, 2022, párr. 4).

8.3. Enfoque psicosocial

Este enfoque vincula el análisis desde el género, lo socioeducativo, lo territorial y lo socio-productivo para llevar a cabo acciones que respondan a las necesidades y contextos de las comunidades, desde una práctica interdisciplinaria que permita ampliar el acompañamiento a nivel psicológico y social, abordando las dimensiones políticas, culturales, sociales, económicas y ambientales de los grupos.

Específicamente en el municipio de Granada, el enfoque parte de una situación o fenómeno que ha fragmentado mental, emocional y socialmente a las personas, ya sea por razones de violencia, conflicto armado y otros, por lo que es necesario el acompañamiento en la salud mental y emocional, en la reconstrucción del tejido social y en el restablecimiento de derechos; al respecto, lo psicosocial proporciona “herramientas a los individuos, la familia y la comunidad para restablecer su capacidad de afrontamiento y desarrollo psicológico y social, de tal manera que puedan retomar o recrear su proyecto de vida” (Castrillón y Alzate, 2016, p. 49).

Por lo anterior, se entiende que, bajo la mirada de lo psicosocial, se busca el agenciamiento y autonomía de las personas, tanto en el sanar individual como comunitario, pues cuando se fragmenta lo colectivo también hay una fractura individual, por lo que el acompañamiento ha de ser integral y con una lectura del territorio y de las brechas sociales que han sido determinantes en este.

9. Referente conceptual

9.1. Nosotros, nosotras

Esta palabra evoca una pregunta por la identidad, la cultura, y por el lugar de enunciación en el que el “yo” es un sujeto plural, lo que da cuenta de la idea de que el “nosotros” es una construcción y un devenir histórico-social que se da en determinado contexto. Para Sgarro (2023)

«Nos-otros» [...] es una comunidad donde cada uno es «Otro» para todos los demás” (p. 78). En esta dirección, señala que es “algo vivo, hecho de historias (en plural), de sumergidos y salvados, [...]. Por eso uno siempre está “historizado”, y cada “nosotros” es tal porque cuenta una historia, [...] la historia de su tiempo, de su lugar. (p. 83).

A su vez, el concepto está asociado a los pueblos latinoamericanos, refiriéndose a una identidad colectiva que proclama “el “nosotros estamos” [...] frente al “yo soy” europeo” (Sgarro, 2023, p. 78), lo que representa una dimensión comunitaria del “ser” y afirma una postura ética y política desde la cual se habla y se piensa; de esta manera, pasa por la reflexión constante de aquello que vincula ese “nosotros”, ya sea un territorio, una organización o un modo de pensamiento.

Además, “Roig escribe [que] “hay un «yo» y a la vez un «nosotros»” (Sgarro, 2023, p. 80); por ello, emerge la diversidad como “el lugar inevitable desde el cual preguntamos y respondemos por el “nosotros”” (Sgarro, 2023, p. 79). El concepto está intrínsecamente relacionado con el sentido comunitario, pues no es un “nosotrxs” aislado, sino situado en un territorio. Configurar un “nosotrxs” pasa por construir lo comunitario: un sentido de pertenencia, comprendiendo que en este escenario colectivo surge la democratización de la toma de decisiones sobre los propios procesos que se estén desarrollando, lo que permite que la comunidad y ese “nosotrxs” sea un actor activo en los procesos de cambio, primando la colectividad dentro de sus intenciones.

Por otra parte, desde esta perspectiva latinoamericana que sustenta el concepto, es esencial evocar el “nosotras” para nombrar un lugar colectivo femenino que se pregunta por sus propios contextos, posiciones y voluntades. Para profundizar, se retoman las nociones de “ubuntu” y “sororidades” que permiten situar políticamente el nosotros y nosotras, respectivamente. **Ubuntu** se consolida como una filosofía africana del cuidado, teniendo en su contexto de surgimiento los

movimientos civiles que respondían a la coyuntura del apartheid, el sistema de segregación racial que violentó los derechos humanos básicos de los pueblos sudafricanos. Aunque se cree que es un concepto amplio sin una definición que lo encierre, tiene su origen en las culturas Zulú y Xhosa, y una de las expresiones que más se acerca a sus significados es “yo soy porque nosotros somos”; además “contempla a la Humanidad como un todo” asumiendo una clara oposición al individualismo (News madre tierra, 2019, párr. 7).

Ubuntu sitúa en su fundamento “el respeto por uno mismo y por los otros.” (Torres, 2022, párr 10), pues de esta forma es posible construir un proyecto colectivo que reivindique el “nosotros” como la posibilidad de vivir dignamente. Nelson Mandela y Desmond Tutu son nombrados en la historia como la personificación de este modo de vida, en el que se proclama la libertad y la igualdad. Así, se asume como una forma de configurar políticamente el “nosotros”, teniendo un fundamento histórico y cultural, y el propósito de autonomía territorial y comunitaria, interpelando críticamente los contextos.

Por otro lado, el concepto de **sororidades** se toma desde el devenir de los movimientos feministas y la configuración política de una juntanza, de un “nosotras” que incide en sus realidades específicas. El concepto tiene su raíz en “sor”, lo que “hace alusión a la hermana, a la hermandad de las mujeres en la conciencia y el rechazo” a la estructura patriarcal (Varela, 2008, p. 167). De este modo, la sororidad es la empatía hacia otras mujeres, una relación de solidaridad por lo que a otras les pasa, que es en últimas lo que toca a todas.

La sororidad emerge solo entre mujeres y lo hace desde una conciencia de la opresión hacia las mujeres que ha sido estructural, y reconoce este junte como una fuerza, un pacto que permite la reivindicación de sus lugares tanto en el escenario público como privado. Según Varela (2008) la sororidad toma fuerza a partir de la consolidación de los grupos de autoconciencia “en los que se reflexionaba sobre la propia vida de las mujeres, creando así una conciencia de género” (p. 98); además, en estos espacios se impulsaban procesos de transformación colectivos desde las experiencias personales, construyendo de esta forma un pensamiento crítico y feminista sobre sus propias realidades.

Las relaciones de sororidad se asumen desde la pluralidad y con contenido político, esto es, un “nosotras” que se posiciona ética y políticamente con un horizonte de justicia, democracia, libertad y equidad (Maceira, 2005), reconociendo que además de la construcción de vínculos, las

luchas se asumen colectivamente, es decir, que no es de una sola, sino de todas, de “nosotras”, dotando de sentido la premisa feminista de lo personal es político.

9.2. Memorias colectivas

Los recuerdos, las evocaciones o referirse al pasado son algunas nociones que se nombran cuando se habla de memoria, también ha sido referenciada en escenarios académicos como categoría social o como herramienta teórico-metodológica. Según Elizabeth Jelin (2001), “la vida cotidiana está constituida fundamentalmente por rutinas, comportamientos habituales, no reflexivos, aprendidos y repetidos” (p. 8), ejercicios cotidianos de memoria que carecen de sentido político y colectivo, pero que constituyen la vida de todo ser humano.

Para esta propuesta se abordan las memorias colectivas, comprendiendo que lo colectivo es político, y que estas no se refieren al pasado, sino a una relación con los sentidos de ese pasado, un entretejido o una reconstrucción de experiencias; de esta manera Jelin (2001) menciona que “toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo” (p. 4), para que esta sea posible debe inscribirse en un contexto específico, pues “lo que el pasado deja son huellas [...] Pero esas huellas, en sí mismas no constituyen «memoria» a menos que sean evocadas y ubicadas” en un contexto que les dé sentido (p. 11).

Preguntarse por las memorias implica situarse en un contexto territorial y este no es un asunto individual, sino colectivo, en el que dialogan diversas posturas, significados y cosmovisiones. Es así como “lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros” (Jelin, 2001, p. 5).

Para esta propuesta, las memorias colectivas son aquellas que se hacen con otros y otras y que devienen del entramado de experiencias que cada persona ha vivido en el trasegar de su vida. Se evoca su sentido político en la capacidad para fortalecer el tejido organizativo y comunitario al asumir una praxis colectiva que no solo se piensa su territorio, sino que incide sobre él.

Abordar el concepto de memoria en plural permite comprender el carácter intrínseco de la subjetividad, esto es, que “uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales, compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares” (Jelin, 2001, p. 4). De este modo, las memorias colectivas se inscriben en la posibilidad de nombrar y resignificar las experiencias vividas, que pueden ser comunitarias, familiares, territoriales, y/o

alimentarias, pero en todas sus formas convergen dinámicas y relaciones que sitúan prácticas políticas que pasan por la reflexión constante de sus cotidianidades.

Las **memorias comunitarias** hacen énfasis en procesos organizativos y de agenciamiento, a través de las cuales se visibilizan relaciones de poder y emergen tensiones y conflictos en los que se vuelve fundamental propiciar espacios políticos de conversación y construcción comunitaria en los que las memorias dialoguen no para legitimar un relato, sino para reflexionar desde distintas perspectivas. Para Quiceno y Orjuela (2017) es necesario, “comprender el poder de la memoria por su carácter político, por la posibilidad de la negociación, confrontación y debate entre diferentes.” (p. 112). De esta manera, las memorias se configuran políticamente en lo comunitario cuando activan procesos, fortalecen la organización, posibilitan espacios de conversación entre opuestos y sirven para construir comunidad y territorialidad.

Por su parte, las **memorias familiares** especifican creencias, tradiciones y particularidades de la cultura que dan lugar a patrones que se repiten generalmente con el paso de las generaciones, y que en algunos casos se materializa en objetos, imágenes, fotografías y relatos que son contados o entregados por quienes anteceden la generación actual, convirtiéndose “en parte de nuestra memoria a pesar de que no pertenezcan a experiencias directas de la propia vida” (Beltrán, 2020, p. 3). Así, son una forma de herencia familiar que son resignificadas por cada generación. En su sentido político, estas memorias posibilitan reflexionar críticamente sobre la historia propia en diálogo con el devenir de la realidad y el involucramiento de las personas en escenarios colectivos.

Lo comunitario y lo familiar se inscribe en una dimensión territorial que también construye sus propias memorias, de esta manera, las **memorias territoriales** son construidas desde lugares de encuentro como una escuela, una vía o un espacio de trabajo, pero también en términos del medioambiente en la relación con los bosques, las semillas nativas, las especies de flora y fauna y las fuentes hídricas. Así lo nombra Albán (2021): “el territorio no se puede pensar sin los lugares, y no es que este sea simplemente una sumatoria de lugares, sino, que es producto del relacionamiento entre estos [...] y lo convierte en una construcción socio-cultural” (párr. 6).

Desde un sentido político, estas memorias “invitan a la reflexión permanente de lo que se ha hecho, por qué se ha hecho y para qué se ha hecho” (Albán, 2021, párr. 18) desde una mirada crítica que posibilite proyecciones colectivas para incidir en el territorio; en esto, “la memoria territorial contiene la decisión colectiva de no dejar que el olvido se convierta en la única opción

para existir” (Albán, 2021, párr. 19), sino que las prácticas políticas de memoria aporten a la construcción de una vida digna.

A su vez, el alimento y la cocina ha sido un espacio en el que históricamente se han tejido vínculos, por ello se retoman **las memorias alimentarias**, reconociendo la potencia de los sabores para activar los recuerdos, saberes y recetas que en algunos casos han sido heredadas a través de la oralidad y las prácticas culinarias, aquellos alimentos que en tiempos pasados formaban parte de la cotidianidad, pero que, en la actualidad, otros modos de vida han tomado su lugar. Además, los alimentos “están directamente relacionados con lo más profundo que entraña un territorio, es decir con su historia, sus costumbres, sus modos de vida. Comer es digerir culturalmente al territorio” (Sosa y Thomé, 2021, p. 5), generando un sentido de pertenencia e identidad. Esta relación intrínseca con el lugar que se habita tiene el sentido político de poner en diálogo el pasado y el presente para recuperar, develar, y/o reconocer los cambios y permanencias de una comunidad o familia en el tiempo.

Configurar políticamente las memorias hace posible que los procesos que se construyen tengan la capacidad de interpelar, dialogar, reflexionar y proponer, pasando de la reflexión a la acción.

9.3. Sentido político

La política se ha estudiado desde el ámbito del ejercicio del poder, el control y la autoridad, incluso ha sido reducida en algunos escenarios a lo estatal. Si bien se reconoce el peso académico e investigativo que tiene la ciencia política en lo referente a la división del poder, distribución de recursos y regulación y control de una sociedad; para este referente, se retoma la política desde el pensamiento de Hannah Arendt, quien la concibe como un acto humano individual y colectivo, y uno de los elementos más humanos es el lenguaje, de manera que en esta perspectiva, el poder se pone en diálogo con el fin de reivindicar la toma de decisiones que vincule todas las voces; además, desde la dualidad reflexión-acción, entendiendo que todo acto político pasa por el pensamiento crítico y la consciencia del contexto en que se inscribe.

Como un referente transversal en esta propuesta de acompañamiento, se nombran sus elementos más potentes:

El sentido político consiste en la percepción de esa realidad que trasciende nuestra individualidad. Es darse cuenta de esa comunidad humana dentro de la cual transcurre nuestra existencia. Implica un sentimiento de pertenencia, de que no somos solo habitantes sino también ciudadanos, que los sucesos sociales no nos resultan indiferentes sino significativos, que nos incumbe no ser espectadores sino actores de las decisiones que nos afectan. El elemento esencial del sentido político es la participación. (Polcan, 2024, párr. 4).

Al respecto, Bolívar (2013) menciona que “todo es político y de hecho no hay nada más político que los constantes intentos de excluir cierto tipo de problemas de la política” (p. 82), pues en ello también se está tomando una postura; de esta manera, configurar un sentido político en los procesos sociales y comunitarios que se acompañan, requiere la autonomía, la solidaridad y la voluntad de las personas para incidir en sus cotidianidades.

Configurar un nosotros político ha de pasar por la comprensión de que hay muchas formas de actuar políticamente, y eso implica construir un nosotros democrático en sus discursos, acciones, decisiones y relaciones de género. En este sentido, lo político se pregunta por las formas en que es posible vivir dignamente, humanamente en y con los territorios que se habitan.

9.4. Territorialidad

Se refiere a los sentidos en torno a un territorio, mismos que implican acciones y movilización de ideas que trascienden la materialidad del espacio físico. La territorialidad deviene de la noción de territorio, el cual se configura como el escenario en el que se inscriben las prácticas humanas, “la construcción de sentidos de pertenencia y de identidades múltiples”; un espacio en el que se dan disputas de poder y diferentes formas de apropiación. En este sentido, las “diversas maneras de habitarlo, recrearlo, comprenderlo, transformarlo o preservarlo”, es lo que permite comprender el contexto histórico y cultural que emerge intrínsecamente en las relaciones que allí se dan. (Albán, 2021, párr. 2). Por ello, es abierto, dinámico e inacabado, en diálogo con los procesos histórico-sociales.

La territorialidad tiene que ver con el arraigo de sentirse parte de un lugar geográfico y social, de esta manera las comunidades se asumen colectivamente construyendo nuevas

territorialidades, incluyendo los vínculos con la tierra, es decir, las relaciones con lo no humano, pues en esto también tienen lugar los procesos sociales.

Para esta propuesta de acompañamiento es importante hacer énfasis en la **ruralidad**, comprendiendo que va de la mano con los procesos de vida campesina, teniendo presente la relación directa y significativa que se ha tejido con la tierra desde ese posicionamiento en los espacios rurales, y que da cuenta hoy de una configuración territorial en la que se actúa como sujetos y sujetas sociales en el cultivo de la tierra para la autonomía alimentaria. Por lo tanto, la territorialidad en los procesos comunitarios y de mujeres que son acompañados por el Programa Psicosocial, no se puede pensar sin el lugar rural y campesino que ha sido determinante en sus proyectos de vida y construcción como sujetos y sujetas.

Por otra parte, toma relevancia la **cotidianidad**, comprendida como el transcurrir permanente de la vida que posibilita la configuración política de lo colectivo y sus memorias, pues es en lo cotidiano donde se resignifica la vida de las comunidades, sus entornos cercanos y donde ejercen la libertad de decisión y acción, dando forma a las realidades histórico-sociales, que para este caso emergen en la ruralidad.

El concepto de cotidianidad ha estado asociado en algunos campos de estudio con la idea de “rutina”; sin embargo, desde la perspectiva de las ciencias sociales, lo cotidiano no se refiere a las prácticas automatizadas de las rutinas diarias, sino a una construcción social que va dando forma a la identidad, siendo potente para comprender la manera en que los procesos comunitarios y la capacidad de agenciamiento transforman los contextos territoriales.

Katy Millán (2017) hace un estudio de la noción de cotidianidad en el que hace referencia a diferentes autores, mencionando que “no hay hechos sociales o humanos que no tengan un lazo de unión. Entonces la cotidianidad puede tomarse como ese lazo que une, o bien como el “hilo conductor para conocer la sociedad” (p. 211). También se refiere a las diferencias, pues en ella “toma forma y se configura la suma total de las relaciones que hacen de lo humano —y a cada ser humano— un todo. [...] amistad, camaradería, amor, la necesidad de comunicarse, el juego, etc.” (p. 211), por lo tanto, la cotidianidad es plural y es el escenario en el que es posible la actividad humana, es decir, la configuración política de todo sujeto y sujeta social.

9.5. Paz territorial

En el marco de los estudios de la paz han sido varios los autores que han intentado dar nuevas miradas a las formas cómo se nombra y cómo se asocia el concepto, por lo que han surgido categorías como paz liberal, paz positiva, paz negativa y paz imperfecta, que se han dado en el contexto de guerras y posguerras mundiales, lo que resulta cuestionable en la medida que se ha estudiado la paz como la antítesis de la violencia. Por ello, es importante aclarar que para esta propuesta se asume la paz territorial como la perspectiva que guía una mirada distinta y situada del concepto, asociada a las relaciones cotidianas y a lo comunitario.

La paz territorial emerge en la trascendencia de comprender que esta no es el resultado de una negociación estatal o de un acuerdo firmado con grupos armados, sino que más allá de eso, deviene en la generación de condiciones en los territorios para que la paz pueda emerger, y la dejación de las armas es solo una de esas condiciones.

Lo territorial supone una aproximación analítica al territorio para comprender a profundidad los modos de vida y las situaciones que atraviesan el contexto en que emergen los conflictos y las desigualdades. Es el escenario en que se reconstruyen las confianzas entre las personas, el arraigo y la identidad. Por ello, pensar una paz territorial requiere de la amplitud en la comprensión de lo que el territorio significa para la gente, pues ahí están sus propias nociones de paz, encontrando otros caminos diferentes a la violencia para tramitar los conflictos, comprendiendo que estos son relacionales.

Según Quiceno y Orjuela (2017), “si la paz en Colombia va a ser construida desde la perspectiva territorial, es vital, entonces, que las formas como los pueblos [...] comprenden y crean sus territorios también tengan lugar” (p. 124), es decir, que la paz territorial involucra la participación activa de la ciudadanía.

Además, se trata de “una paz que dignifique la vida [...]. Pero esa paz no se construye desde el centro del país. Requiere transformaciones profundas en las instituciones y voluntad política para materializarse como una paz construida [...] entre todos y todas” (CEV, 2022, p. 625). De esta manera, se comprende como un proceso, una apuesta y una búsqueda que se inscribe en las prácticas y en los encuentros cotidianos con las personas, en sus diálogos sobre la vereda, sobre los grupos de los que hacen parte y en la forma en que se proyectan para seguir cultivando la tierra,

permaneciendo juntos y juntas con un horizonte colectivo, y construyendo ese nosotrxs político que les permite dar forma a esa paz desde el territorio.

10. Referente metodológico

Esta propuesta de acompañamiento tiene un enfoque cualitativo, el cual hace énfasis en lo vivencial, en las cotidianidades y en los significados que cada sujeto y sujeta construye. Comprendiendo que lo metodológico no se reduce a lo operativo, sino que implica la reflexión, se toma como base una **metodología dialógica y participativa** que asume el diálogo como una práctica social, intencionada y reflexiva, reconociendo la potencia de la expresión de voces y sentidos que configuran la colectividad de la que se hace parte, pues hay una interpelación del otro y de sí mismo que propicia el reconocimiento de la diferencia.

Es una metodología que “se sitúa en las experiencias y trayectorias de vida de las y los sujetos partícipes, para reconocerles como portadores de conocimientos, saberes, ideas, sentidos y significados que poco a poco van configurando los momentos del mismo proceso” (Ospina, 2020, pp. 79-80), lo que trasciende la mirada técnica y operativa, “involucrando no solo el hacer, sino el sentipensar” (Ospina, 2020, p. 80).

Desde esta perspectiva, se retoma la **pedagogía de la pregunta** de Paulo Freire (1986) como la activadora de la reflexión y de la conversación, teniendo como referencia la premisa de que toda reflexión comienza por una pregunta, siendo una forma de acercarse a las experiencias, y de consolidar los micro-relatos sonoros de las veredas a partir de la grabación de audio, los cuales serán uno de los productos de esta propuesta.

Además de las preguntas que serán transversales en los encuentros, también se realizará un proceso de “cariñitos del alma”, que se retoma del cuento “Una Historia de Cariños Calientes” de Claude Steiner (2013), el cual narra la forma en que una comunidad se sostiene entre sí regalando cariños a otros, en esta historia todas las personas tienen una bolsa de cariñitos calientes que es llena por los pequeños detalles que cotidianamente otras personas les entregan. De este modo, se resignifica el cariño en el relacionamiento humano que, por falta de tiempo, rutinas o vergüenza, se dejan de expresar; en este caso, un “cariñito del alma” es aquello que nace dar a una persona en particular o al grupo: una palabra bonita, un deseo agradable, un dulce, un objeto especial, un alimento, un mensaje, un abrazo, compartir un saber, entre otros. Este ejercicio que se hará en cada encuentro tiene la intención de fortalecer la metodología para que la configuración política del nosotrxs se haga también desde los actos de cariño.

Se hará uso de la metáfora para abordar los temas en cada encuentro, retomando el bordado, el tejido, las prácticas culinarias, las huertas, los objetos y los sonidos para activar las memorias y las nociones colectivas en los grupos, proyectando así la realización de romerías, trueques de semillas, plantas y objetos en la intención de recuperar las memorias comunitarias, y un encuentro interveredal e intergrupar como cierre del proceso en el año.

Por otra parte, se retomarán algunos elementos de esta propuesta para el acompañamiento del mercado campesino, haciendo énfasis en el fortalecimiento identitario a través del “nosotras”, que al construirse políticamente les permite el empoderamiento económico, la autonomía femenina, la reivindicación de lo colectivo en cada vereda, y la construcción cotidiana de paz territorial. Además, se realizarán capacitaciones productivas y mejoramiento de empaques con el propósito de fortalecer continuamente el proceso.

Asimismo, se acompañará el proyecto productivo de panadería en La Quiebra, alternando algunos encuentros para el tema productivo y otros para abordar la configuración política del nosotrxs.

En el marco de la ejecución de esta propuesta, se retoma el ejercicio diagnóstico realizado en el año 2024 en la vereda La Arenosa, con el fin de dar continuidad y profundizar en un diagnóstico amplio del territorio que dé apertura a un proceso de acompañamiento en esta vereda, retomando de esta propuesta de intervención los elementos metodológicos que permitan potenciar ese acercamiento.

11. Referente técnico-instrumental

La propuesta se desarrollará a través de dos ejes de intervención: configuración política del nosotros y configuración política de las memorias colectivas, cinco (5) encuentros por cada eje para un total de diez (10) encuentros, teniendo en cuenta la realización de romerías, un encuentro que permita la construcción de redes interveredales e intergrupales y un cierre de año que permita evaluar con los procesos la propuesta de acompañamiento ejecutada. Se tendrá en cuenta la realización de otros encuentros a mediados de año para la integración grupal y la celebración de días especiales, que generalmente son propuestos por los mismos grupos. Las planeaciones respectivas y el cronograma se adjuntan en anexos.

Tabla 1
Plan operativo

Objetivo general	Aportar a la construcción de paz territorial a través de la configuración política del nosotros y nosotras y de las memorias colectivas como ejes transformadores de la cotidianidad, con los grupos comunitarios y de mujeres que hacen parte del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia.				
Ejes de intervención	Objetivos específicos	Metas	Indicadores	Fuentes de verificación	Encuentros
1. Configuración política del nosotros	Reflexionar en torno al nosotros como construcción política, por medio de los conceptos de ubuntu y sororidades.	Para el mes de junio del año 2025, los grupos comunitarios y de mujeres habrán reflexionado en torno al nosotros como construcción política.	Aprendizajes adquiridos en torno al nosotros como construcción política en los encuentros realizados.	- Grabaciones de audio. - Informes de encuentros. - Registro fotográfico. - Listados de asistencia.	1. Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.
					2. ¿Qué nos hace nosotros? Reflexión en

					torno a la identidad.
					3. Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.
					4. ¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.
					5. Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? Romería-lunada.
2. Configuración política de las memorias colectivas	Acompañar la resignificación de las memorias colectivas de las comunidades, a partir de lugares, saberes, experiencias y sabores, relaciones que se tejen en los territorios.	Para el mes de noviembre del año 2025, los grupos comunitarios y de mujeres habrán resignificado sus memorias colectivas.	Aprendizajes adquiridos sobre las memorias colectivas en los encuentros realizados.	- Grabaciones de audio. - Informes de encuentros. - Registro fotográfico. - Listados de asistencia.	6. Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.
					7. Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias. Trueque comunitario.
					8. Memorias territoriales en la

					conservación de semillas nativas.
					9. Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias. Práctica culinaria.
					10. Encuentro intergrupal e interveredal de los grupos comunitarios y de mujeres. Configuración política de las memorias colectivas y construcciones cotidianas de paz territorial. Cierre y valoración de la propuesta de intervención.
Objetivo transversal en los ejes de intervención	Construir colectivamente un micro-relato sonoro del nosotrxs en cada territorio, dando cuenta de las memorias	Posterior a la ejecución de la propuesta se entregarán ocho (8) micro-relatos sonoros del territorio correspondientes	Cantidad de micro-relatos sonoros construidos con los procesos acompañados.	Archivos de audio con los microrrelatos de los procesos acompañados.	Objetivo transversal en los 10 encuentros planeados.

	colectivas que se entretajan políticamente en la cotidianidad.	a los procesos acompañados.			
--	---	--------------------------------	--	--	--

12. Apuestas ético-políticas

Lo ético y lo político en los procesos de acompañamiento implica preguntarse por las formas en que se construyen las relaciones con las y los sujetos y los territorios para quienes se proponen y planean espacios colectivos. Es importante resaltar la escucha activa y profunda en la intención de comprender y dialogar con los saberes de las comunidades, desde la dualidad reflexión-acción que posibilite un proceso reflexivo que al llevarse a la acción coincida con el contexto de acompañamiento.

Los procesos sociales solo pueden hacerse colectivamente y con las personas que viven los territorios, reconociendo en ellas sujetos y sujetas sociales con capacidad de interlocución y agencia en sus comunidades; por ello, la relación desde el ejercicio profesional no es unidireccional, sino que hay influencia mutua y aprendizajes en diferentes direcciones, reconociendo que en todo acto comunicativo emergen relaciones de poder que pueden ser dialogadas y consensuadas.

Entre los criterios políticos, hay una intención de generar espacios de conversación para la construcción colectiva, comprender los procesos desde las narrativas de las mujeres y las comunidades, leer la potencia de su capacidad de agencia en los territorios, y de manera transversal, permanecer en una postura crítica al leer las inequidades y las violencias que emergen en la realidad social.

Del Código de Ética de Trabajo Social (2019) se retoman los principios de justicia, dignidad, libertad, respeto, solidaridad y confidencialidad, en diálogo con las personas y comunidades que hacen parte de la propuesta de acompañamiento, pues esta tiene sentido en la medida que se vinculan voluntariamente con sus saberes y experiencias, reconociendo su libertad de participación y la emocionalidad con la que sienten su territorio.

Finalmente, esta propuesta es susceptible de ser modificada de acuerdo a las condiciones del contexto, y los encuentros que se planean pueden ser retroalimentados y valorados durante el proceso de acompañamiento. Respecto a la grabación de las voces de las personas, se tiene presente el criterio de participación, confidencialidad y anonimato, en caso de que alguien así lo decida, evitando transgredir la voluntad de quienes hacen parte de los procesos.

13. Desarrollo de la propuesta de acompañamiento

El acompañamiento a los procesos comunitarios y con mujeres se proyecta anualmente. Para el año 2025, la propuesta se construyó en torno a dos ejes de intervención: el *nosotrxs* y las memorias colectivas, ambos transversalizados por un sentido político, entendiendo este como un elemento transformador de la cotidianidad. Hasta el mes de agosto del 2025, el desarrollo de la propuesta ha posibilitado reflexiones amplias y aprendizajes prácticos que trascienden el encuentro mensual que realiza el Programa Psicosocial, teniendo en cuenta el objeto de intervención que se situó en la propuesta: la falta de configuración del sentido político de las prácticas individuales, colectivas y territoriales de los grupos, reconociendo así, que nombrar y configurar lo político es un aporte a la construcción de paz territorial.

De acuerdo con lo planeado, en el mes de febrero se realizó la socialización de la propuesta con los grupos comunitarios y de mujeres en las veredas correspondientes, dando paso al desarrollo del eje de intervención: configuración de política del “*nosotrxs*”, para el primer semestre del año.

Figura 1

Encuentro con mujeres, vereda Quebradona Arriba



Nota. “Somos apoyo, cuidado, cariño, gratitud, fortaleza” (Comunicación personal 18 de febrero, 2025).

Este eje se realizó desde la comprensión de lo que significa nombrarse colectivamente, abordando la identidad, la relación con la tierra y con el territorio, y la importancia de construir un *nosotrxs*, es decir, “Ser” con otros y otras. De esta manera, en los encuentros planteados se logró

tanto la comprensión y la resignificación de los conceptos asociados a los temas como la potencia de fortalecer las reflexiones sobre el actuar político desde ejemplos cercanos a los contextos de las personas. Se recordaron experiencias y se potenciaron sensibilidades y sentidos de pertenencia.

También, teniendo en cuenta los temas que se han abordado en años anteriores en relación con la vida campesina, se hizo énfasis en la soberanía alimentaria desde la comprensión del sentido político que hay en la siembra de huertas caseras y en la conservación de semillas nativas, trascendiendo la noción de seguridad por la soberanía territorial.

Así, el desarrollo de este primer eje de intervención se fundamentó en un enfoque territorial, situado desde lo rural, la vida campesina en algunos casos, y la perspectiva crítica del género y de la paz, comprendiendo que todas estas miradas configuran un acompañamiento psicosocial.

Además, se trabajó de manera transversal, las memorias colectivas de los alimentos con los algos tradicionales, movilizandolos emociones y construyendo nuevos sentidos de los recuerdos y experiencias vividas, pues mientras se compartía el alimento se conversaba sobre los recuerdos que este evocaba, las historias y los cambios en la receta conocida. Es de aclarar que este compartir de algos no se realizó con el grupo de mujeres de Los Medios, dado que el espacio se comparte con el grupo de adultos mayores y el tiempo es más limitado.

Figura 2

Algo tradicional: mazamorra pilada. Vereda La Milagrosa



Nota. “Me recuerda mi infancia” (Comunicación personal, 6 de abril, 2025).

La mazamorra, el dulce de victoria, las coladas, el arroz con leche, la tortilla de huevo, los buñuelos y las arepas acompañaron en distintos momentos las conversaciones, reconociendo que

aunque estas preparaciones permanecen, sus formas han cambiado con las dinámicas de mercado y la pérdida de la seguridad alimentaria en muchas familias, pues anteriormente cultivaban o tenían en sus fincas los ingredientes primarios para las recetas mencionadas, y actualmente se accede a estos comprándolos en una tienda, dada la inmediatez de la vida y el uso de conservantes, lo cual se percibe en el sabor y en la textura; por ejemplo, la mazamorra de bolsa en comparación con la pilada en la que el grano se siembra en la propia finca.

Se percibieron los recuerdos de la niñez, las recetas de las abuelas en cada relato, y la importancia que han tenido estos alimentos en la crianza de distintas generaciones de familias y comunidades. Las diferentes historias dieron cuenta de cómo las formas de consumir el alimento dependían de las condiciones económicas, las tradiciones y los gustos, reconociendo experiencias de vida de otros y otras.

Comprender el “nosotrxs” desde otros conceptos permitió vincular las reflexiones en torno a la “sororidad” en el caso de los grupos de mujeres, con quienes se lograron movilizar sentimientos y posturas, pues son ellas mismas quienes exponen las relaciones de poder que hay sobre las mujeres en el entorno cotidiano, el lugar de ellas en las relaciones de pareja, la competencia en las que somos educadas y la minimización que nos dan a nivel social, tanto en asuntos emocionales como intelectuales. De ahí la importancia del encuentro y de hacer que el espacio sea un lugar seguro para ellas, para la empatía, la conversación, el cuidado, el reconocimiento de sus labores y la construcción de lazos de sororidad, que es a lo que se refiere la configuración política de un “nosotras”.

Figura 3

Encuentro con mujeres, vereda El Roble. Metáfora del río



Nota. “Las mujeres como las aguas cuando se juntan crecen” (Comunicación personal, 14 de abril, 2025).

Es muy esperanzador escucharlas decir que los espacios para ellas son importantes, escucharlas hablar con propiedad de su cotidianidad y reconocer con valor lo que hacen, hablan de empoderamiento, de autonomía, de darse el lugar que antes las mujeres no podían darse. Es muy motivante ver esas huellas que el proceso va dejando con los años, su mirada distinta de la vida y sus intenciones por permanecer con la llegada de nuevas personas a los procesos.

En algunos grupos de mujeres se percibe que el alimento es muestra cálida de cariño, y ha sido transformador en la medida que cocinar juntas les ha posibilitado unirse y crecer como personas, y no solo por el hecho de cocinar, sino por las conversaciones que tienen ahí, ese diálogo de saberes, pero también de expresar sus emociones a través del alimento, contar anécdotas, darse consejos, compartir experiencias, crear nuevas ideas. La cocina es en algunos procesos, un lugar de identidad colectiva y de recuerdos familiares.

Además, nombrarse como “nosotras”, implicó también comprender la historia propia de las mujeres y las luchas que se gestaron, pues en muchos encuentros expresaron el anhelo de seguir estando juntas, reconociendo que aún hay cosas por las cuales luchar y eso solo se puede hacer colectivamente.

El encuentro se ha configurado como un espacio para reírse, divertirse, “renovarse”, fortalecerse, sentir que no están solas, que hay personas con quienes pueden contar, pues no es solo el cruce de palabras, sino de emociones, experiencias y saberes. Además, reconociendo que estas relaciones sororas son políticas en la medida que transforman imaginarios entre mujeres, roles de

género al considerar lo que pueden hacer y se ha construido una red de apoyo que rompe con lógicas individualistas y permite cuestionar ciertas violencias para no seguirlas perpetuando.

Figura 4

Encuentro con mujeres, corregimiento Santa Ana. Entrega de plántulas



Nota. “Construimos sentido de pertenencia en la vereda” (Comunicación personal, 12 de abril, 2025).

En relación con la tierra, se reconoció que esta hace parte de la identidad individual y colectiva, pues, aunque algunas personas expresan que no les gusta sembrar, sí han construido un vínculo con el territorio, y lo han hecho desde ese lugar que habitan, a partir del sentido de pertenencia y la participación en lo comunitario. Esto permite comprender que aunque hay otras personas, la mayoría, que sí les gusta la siembra, sus relaciones se complementan y encuentran otros puntos en común que les unen. También se dio cuenta de la resignificación de los lugares, pues algunas personas son de la ciudad y llegar a lo rural les ha permitido construir sentimientos de afecto y de identidad territorial.

En todos los procesos, comprender el territorio como aquello que une, implicó pensar en la conexión con el agua y el bosque que les rodea, pues hay unas formas de vida que se construyen en relación con los ríos, la vida que transcurre allí cuando estos les posibilitan no solo la recreación e integración comunitaria, sino también asumir formas de cuidado y conservación. Así, los significados, las formas de nombrarlo y los afectos construidos por el campo han fortalecido y construido la identidad colectiva de los procesos.

Las historias del conflicto armado aparecen en las conversaciones cotidianas de la gente acerca de sus experiencias, aún más, cuando se aborda el territorio, pues hubo un tiempo de desarraigo, incertidumbre y fragmentación comunitaria. Conversar ahora sobre el anhelo de reconstruir devela que la identidad con los lugares también pasa por recordar esta época, los

impactos que tuvo, los cambios que generó, los daños, pero también las formas en que se ha transitado hacia la recuperación de una vida tranquila, que es como ellos y ellas lo nombran.

Figura 5

Encuentro con mujeres, vereda Los Medios



Nota. “La unión hace la fuerza” (Comunicación personal, 8 de junio, 2025).

El territorio compartido ha posibilitado ser nosotrxs, es “lo común”, es el vínculo que les ha permitido cultivar la tierra, asumir liderazgos, y/o vivir en tranquilidad. En este sentido, se hizo énfasis en la soberanía alimentaria con la conservación de semillas nativas para la autonomía campesina. Se reconoció la identidad con la tierra más que como unidad productiva como algo con lo que también construyen vínculos, pues la tierra es fundamental en sus formas de vida, no solo como elemento para la sobrevivencia, sino que también hay una co-existencia, una relación simbólica de bienestar que se ha construido inconscientemente pero que ya han empezado a nombrar.

En los procesos comunitarios, el “nosotrxs” giró en torno a la importancia de decir lo que se siente, aunque sea diferente, expresarse de manera asertiva y aprender a escuchar. Para las personas que no han pertenecido siempre al territorio, el “nosotrxs” ha sido aprender a estar en comunidad, lo que es fundamental para que el tejido social y organizativo permanezca y se fortalezca.

Entre los aprendizajes, también se resalta que particularmente para los hombres, la cocina es una de las experiencias que más recuerdan al pensar en el proceso, pues se han involucrado en

la preparación de recetas culinarias. Así, la cocina representa un lugar en el que se han unido como grupo, y en su sentido político ha fracturado de alguna manera el ideal tradicional de que los hombres no están en la cocina, de este modo, lo ven como un cambio necesario y un aprendizaje importante para sus vidas cotidianas.

Figura 6

Encuentro con comunidad, vereda San Matías



Nota. “Compartimos experiencias y aprendizajes” (Comunicación personal, 31 de agosto, 2025).

Asimismo, lo político fue resignificado, comprendido y reconocido en aspectos cotidianos que es donde ocurren las transformaciones territoriales. Así, partir de lo cercano para ejemplificar el sentido político y asociarlo con varias prácticas que ya tienen en las veredas permitió reconocer otra mirada de la política y mirar ese potencial transformador desde lo grupal. En este sentido, reconocieron actos políticos en sí mismos, como la participación en la comunidad, la defensa del territorio, la siembra, la reflexión en torno a las semillas, permitirse soñar como mujeres, poner límites en entornos familiares, entre otros.

A nivel comunitario, se potenció lo político en el sentido de no ser indiferentes frente a situaciones difíciles que se perciben en sus comunidades, ya sea situaciones de violencia hacia las mujeres o calamidades, buscando la manera de visibilizar y acompañar a las personas involucradas, comprendiendo que esto es activar el *nosotrxs* frente a lo que incomoda, lo que duele, lo que causa sensibilidad, y en esto la resignificación del cariño es un aporte a la construcción de un *nosotrxs* que también se deja conmover por lo que a otras personas les pasa, no desentenderse ante

situaciones en las que es necesario involucrarse, sino ver la necesidad de apoyar y de hacer lo que esté al alcance aunque parezca poco.

Es fundamental mencionar que cada tema y objetivo planteado tuvo unos referentes que potenciaron su desarrollo, y lo metodológico no solo fue una guía operativa de cada encuentro, sino que se fortaleció en conocimiento al estar en contacto con las voces de las comunidades y de las mujeres. De este modo, otro de los elementos transversales a la propuesta fue los “cariñitos del alma”, una intención por hacer que el cariño sea un acto político. Así, en cada encuentro que se regalaron palabras de afirmación, se iluminaron rostros, se provocaron risas, agradecimientos, actitudes tiernas y sensibles, expresiones muy bellas que lograron movilizar a las personas para que regalaran a otros y otras la calidez de un cariñito del alma.

Fue muy bello y tuvo mucho sentido en la resignificación de la propuesta, pues con el tiempo algunas personas las llamaron “la jiquerita” o “la jíquera” de los cariñitos, pues les recordó algunos usos en el pasado, e hicieron consciente que ellos y ellas ya entregan a otras personas cariñitos, cuando tienen un acto de bondad con un vecino, cuando escuchan a alguien que lo necesitan, cuando son empáticos. Así, reconocerlo y nombrarlo tuvo la potencia de replicar estos actos en sus entornos familiares, y pensando desde la casa en las y los compañeros del grupo; de esta manera, no fue solo el detalle físico, sino también el tiempo dedicado a la creación de cada cariñito.

Figura 7

Invitación de propuesta pedagógica: "cariñitos del alma"



Esta propuesta metodológica logró plantear la pregunta por lo que significaba el “nosotrxs”, pues desde lo cotidiano se están pensando en lo colectivo: qué llevar, a quién llevar y por qué; y al compartirlos generan calidez y cercanía. Esto es político en la medida que potencian sus sentimientos para fortalecer el grupo, propiciando cambios necesarios en lo cotidiano y en lo comunitario.

Los cariñitos también activaron distintas reflexiones, una de ellas fue sobre el cuidado del medioambiente y la importancia de reutilizar, pues las jiqueritas estaban hechas de retazos de tela, lo que movilizó en uno de los grupos la propuesta de un trueque. Además, algunas mujeres se animaron a escribir como forma de expresar su cariño y admiración; una de ellas compartió en un encuentro:

Mujer, espero que rías, que cantes, que grites, que te desahogues cuando sea necesario y que no cargues más peso del que puedas llevar sobre tu espalda. Espero que te cuides, que

te mimes, que riegues como la flor que eres, que te hables bonito, sobre todo en esos días cuando nada va como esperas. (Comunicación personal, 27 de julio, 2025)

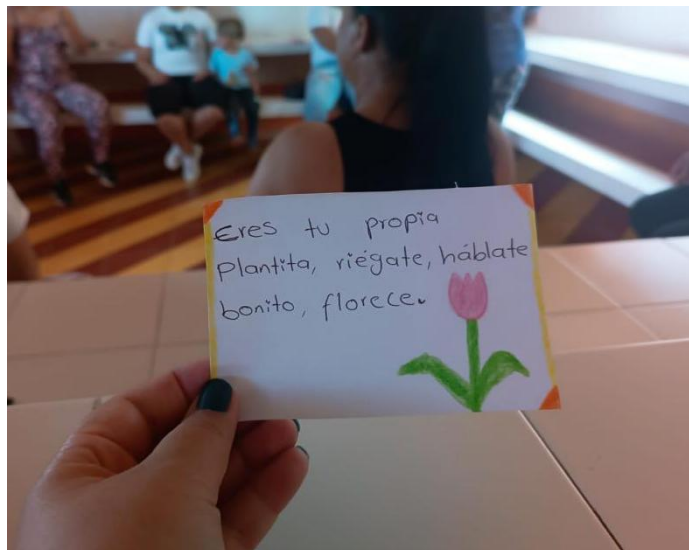
Así, estos actos fortalecieron el “nosotrxs” al percibir los detalles de lo que para otra persona es significativo, reconociendo potencialidades en las y los demás. Nosotrxs es mirar al otro y a la otra con empatía para reconocer su sensibilidad, su experiencia, sus saberes, sus anhelos y sus sentires.

El compartir de cariñitos del alma ha posibilitado llenar la ternura de sentido político, es decir, de cambios, pues los grupos tuvieron la apertura para nombrar sus afectos. Cada cariñito compartido se sintió con una intención bonita, un gesto cálido que llena, inspira, y hace que la otra persona se sienta bien, se sienta importante, cuidada, querida.

Los dulces, las manualidades, las notas hechas a mano, la cosecha de la finca, las palabras de aliento, los abrazos y las sonrisas generaron más cercanía y vínculo grupal, así se percibe en las reacciones, en la gratitud y en la emoción por recibir algo que no tiene que tener un alto valor económico, sino que fue pensado y sentido.

Figura 8

Encuentro con mujeres, vereda La Merced. Cariñito compartido



En un sentido metodológico, los cariñitos potenciaron cada encuentro, que junto con otras actividades se abordaron los temas desde las propias formas de pensar y de hacer de las personas;

de esta manera, fue comprensible, y cada persona ponía en sus palabras los aprendizajes contruidos, resignificando lo que para ellos y ellas es lo colectivo, el territorio, la identidad, la tierra y lo político, y que esto está presente en la vida cotidiana, no solo cuando se reúnen.

Por lo anterior, para el mes de agosto, se completó el primer eje de intervención de la propuesta y se dio apertura al segundo eje: configuración política de las memorias colectivas, teniendo presente que de manera transversal se ha avanzado en las memorias colectivas de los alimentos. Inicialmente, se abordó las memorias familiares con la intención de resignificar los recuerdos y las experiencias vividas, allí, por medio de lenguajes del amor se dio una apertura emocional a dolores del pasado, pero también a un espacio de agradecimiento por los esfuerzos que muchos padres y madres hicieron en su momento.

Es de resaltar que este mismo mes se comenzó a abordar las memorias comunitarias a través de un trueque, como una apuesta no solo del medio ambiente, sino del sentido comunitario que les permite afianzar la amistad y los vínculos con el territorio. Así, se da cuenta de que el desarrollo de la propuesta se vivió de diferentes maneras según los grupos y los tiempos de cada proceso, dando especial importancia a la experiencia, sin que la inmediatez entorpeciera los ritmos de cada vereda y comunidad.

14. Acompañamiento a otros procesos del Programa Psicosocial

El acompañamiento psicosocial, en el marco del proceso de práctica profesional, también se desarrolló con jóvenes del bachillerato campesino, con niños y niñas en encuentros barriales alrededor de una película, con mujeres, familias y comunidades del mercado campesino, y con la participación en diferentes programas radiales.

Durante el año 2025, en el bachillerato campesino, la propuesta se desarrolló con el propósito de aportar al reconocimiento del otro y el respeto por la diferencia mediante la construcción de herramientas psicosociales individuales y colectivas. Se realizó con una metodología reflexiva y dialógica que permitió fortalecer los vínculos y resignificar las formas del cariño.

A través de prácticas de costura y bordado se logró el reconocimiento de memorias familiares, recordando a las madres y abuelas que ejercían esta práctica, ubicando así en el presente cómo ha cambiado y los significados que se han construido alrededor de este hacer. Además, la posibilidad de bordar una palabra de afirmación para regalarle a otra persona, permitió conectar con el sentido colectivo del grupo y hacer visible entre ellos y ellas sus potencialidades.

Figura 9

Encuentro bachillerato campesino, grado once



A partir de las reflexiones construidas con cada taller, las y los jóvenes del grado once, grupo acompañado durante el año, se plantearon un objetivo temático para la elaboración de un

cortometraje. Luego de varias conversaciones, definieron la intención de reconocer y visibilizar la labor de la búsqueda de personas dadas por desaparecidas y la importancia de la memoria del conflicto armado, mencionando que es un tema que todos y todas las jóvenes deben conocer de su territorio. De esta manera, el cortometraje se nombró como “Tu rostro en mi memoria”, el cual relata la historia de una familia, entre muchas, que sufrieron la desaparición forzada de un ser querido durante el conflicto armado en Granada, reconociendo los altibajos, dolores y ausencias de la búsqueda, pero también la esperanza y la escucha que reivindican esta labor y honran la memoria de las víctimas, luchando para que su historia nunca más se repita. Este cortometraje se encuentra en el canal de YouTube: Psicosocial Granada, con fecha del 11 de noviembre de 2025.

Con esta producción audiovisual el grupo participó en el Festival Corto-Granada, un encuentro que el Programa Psicosocial realiza año tras año, esta vez en su octava versión. Se consolidó como estrategia para visibilizar las problemáticas, retos y capacidades de las y los jóvenes en Granada, contados por ellos y ellas mismas, así también las propuestas de transformación de sus realidades. Para este año, el Festival contó con la participación de cinco cortometrajes, entre los cuales, “Tu rostro en mi memoria” fue reconocido como ganador.

Este proceso permitió identificar las potencialidades de los jóvenes y el acompañamiento a las propuestas que ellos y ellas tienen acerca del territorio, además de generar herramientas para la construcción de sus propias visiones de realidad. Asimismo, se percibieron las reflexiones sobre los aspectos relacionales trabajados durante el año.

Por otro lado, con el acompañamiento a la estrategia: “Empeli nos encontramos” durante el año 2025, se realizaron encuentros barriales de manera bimensual, siguiendo el propósito de fortalecer los lazos comunitarios y la reflexión en torno a la amistad, la identidad, la libertad, la autoestima, el manejo de emociones y el proyecto de vida, activando la conversación por medio de un concurso aleatorio con preguntas acerca de la película proyectada. En varios encuentros se compartió chocolate caliente, creando un momento acogedor y dispuesto para la reflexión y la escucha.

Figura 10

Empeli nos encontramos, sector Bello Horizonte



Esta propuesta itinerante urbana fue muy potente para crear el encuentro entre vecinos y vecinas de diferentes sectores del municipio, creando posibilidades de diálogo y vínculo comunitario, además de las reflexiones propiciadas en las y los niños que participaban de manera atenta en la proyección de las películas.

Con el mercado campesino “Sabores de mi tierra”, se continuó fortaleciendo el empoderamiento de las mujeres rurales y campesinas, y se apoyó la comercialización y concienciación de la población granadina con respecto a la compra de productos locales. En este espacio, realizado de manera mensual, se realizaron diferentes actividades pedagógicas definidas mes a mes, y con la articulación de diferentes instituciones.

Figura 11*Mercado campesino, parque principal de Granada*

Esta propuesta vinculó la promoción de los derechos de la niñez, el reconocimiento de la labor campesina, la celebración del cooperativismo, la prevención del suicidio, la erradicación de las violencias contras las mujeres y otros temas de importancia para la población granadina, mediante ejercicios de reflexión y visibilización de experiencias propias y colectivas. Durante el año, se crearon diferentes stands pedagógicos que incentivaron las prácticas agroecológicas, la recuperación de los suelos para la siembra, la seguridad alimentaria y el fortalecimiento de la relación entre las comunidades y su territorio. Además, se realizaron encuentros trimestrales con las mujeres que participan en el mercado campesino, con el fin de construir acuerdos colectivos y plantear acciones de fortalecimiento de cada proceso productivo.

El programa radial “En contacto con el Psico”, se desarrolló con la presencia de invitadas profesionales en los temas que se abordaron: salud mental, prevención de violencias, prevención del suicidio, los cuales lograron trascender el alcance informativo, generando recomendaciones prácticas de lo que cada persona puede hacer cotidianamente. Es de resaltar que, en la mayoría de los programas radiales realizados bimensualmente, se vinculó la voz de la comunidad, pues algunos encuentros estuvieron enfocados en visibilizar los procesos de los diferentes grupos poblacionales que acompaña el Psicosocial; así, hubo representantes de estos procesos en algunos programas radiales, generando una conversación más cercana con las personas que escuchaban. Además, se incentivó la participación por medio de llamadas y mensajes de texto que las personas enviaban a

la emisora, lo que movilizó las voces y las diferentes perspectivas en torno a los temas que se trataban.

Figura 12

Programa radial sobre campesinado



Esta estrategia radial permitió que el Programa Psicosocial llegara a más personas, pues no solo se conversó con quienes se ha construido un proceso, sino también con personas de otras veredas y de la zona urbana en las que el Programa no tiene procesos.

15. Evaluación y recomendaciones para la ejecución de la propuesta de acompañamiento

Acerca de los tiempos de desarrollo de la propuesta, según el cronograma planteado, para el mes de agosto no se llevan los temas y los tiempos en concordancia; sin embargo, el proceso se ha realizado de acuerdo con los ritmos de los grupos que en diferentes momentos del año participan de diferentes actividades, que la mayoría de las veces los potencia: día de la familia, celebración de día de la madre, el padre, el maestro, amor y amistad, encuentros que generalmente integran a la comunidad.

En esta línea evaluativa, se presentan algunas limitaciones en la necesidad de profundizar en la seguridad alimentaria y en la configuración de un sentido político, es decir, la construcción de una consciencia territorial que les permita transformar su dependencia en autonomía, comprendiendo que este es un proceso que se da con el acompañamiento constante a las comunidades. Si bien el sentido político se abordó en algunos encuentros, es un tema para seguir fortaleciendo según la pertinencia de los grupos.

Por otra parte, no se logró profundizar en las memorias colectivas de los alimentos, un elemento que fue transversal en cada encuentro pero que siempre tuvo como limitante el tiempo. Compartir algos tradicionales es una estrategia muy potente para activar el recuerdo y la conversación, por lo que es necesario disponer un momento para evocar no solo las recetas, sino también las historias y las nostalgias del alimento, que aunque en algunos encuentros se logró, en la mayoría no se conversó sobre estas memorias que se convierten en un referente para pensar la alimentación en un sentido político, para reconocer el territorio que se cultiva, los alimentos que se cosechan de la tierra propia y así potenciar los saberes y experiencias.

Con relación a las romerías, las cuales se plantearon en la planeación de la propuesta de acompañamiento tuvo como limitante los pocos recursos económicos con los que se cuentan, no siendo posible la realización de estas; sin embargo, se logró conversar sobre estas romerías como parte de las memorias comunitarias que permitieron levantar muchas veredas antes del conflicto armado.

También es de resaltar algunos procesos que no tuvieron tanta presencia en lo que se ha desarrollado hasta ahora en la propuesta, el grupo de mujeres de la vereda El Vergel y los grupos

comunitarios de la vereda San Matías y de la vereda La Cascada, cada uno con situaciones particulares.

En la vereda El Vergel, las mujeres que han hecho parte del proceso tienen una larga trayectoria, al escucharlas se evidencia que son mujeres muy reflexivas de su proceso, de sus tiempos, de sus aprendizajes y de los cambios en su vida cotidiana; como ellas mismas lo mencionan, el proceso ha construido un camino de empoderamiento y apoyo entre vecinas, y el vínculo que han construido no solo les ha permitido crecer personalmente, sino también en lo colectivo.

Algunas de ellas resaltan su producción agroecológica y saben que eso es valioso y muy político, saben que están aportando a cambios que benefician sus vidas cotidianas, la vida de la tierra y del territorio; así, cultivar alimentos limpios ha sido una de las formas en que han hecho que sus prácticas y saberes sean políticas, al menos en la producción y el consumo de sus familias, comprendiendo que la agroecología trae consigo una transformación cultural y política.

Es un grupo que tiene interés en seguir fortaleciendo sus unidades productivas y sus conocimientos en la finca, con el trasfondo de seguir construyendo la autonomía de ellas y de sus familias. Sin embargo, entre las diferentes ocupaciones, este año ha sido difícil concretar los diferentes encuentros, pues la mayoría de las veces muy pocas tienen la disponibilidad de tiempo para participar, por esta razón, la propuesta de acompañamiento que se planteó no se desarrolló con este grupo, pero se estuvo presente con el acompañamiento productivo a través de las incubadoras y el proceso de avicultura en la vereda, entendiendo que también es una forma de seguir aportando al grupo, a la vereda, y de seguirles potenciando como mujeres.

En la vereda San Matías también se priorizó el acompañamiento productivo con el proceso de incubadoras, dando prioridad al reconocimiento de la historia de la avicultura en la vereda, los cambios en la alimentación de esta y las alternativas para construir una autonomía territorial y de seguridad alimentaria que se ha abordado en otros momentos del proceso. De este modo, la propuesta no se desarrolló en los tiempos establecidos, pero se abordaron algunos aspectos del “nosotrxs” que se pueden abordar posteriormente, pues el proceso allí continúa.

En la vereda La Cascada, no se ha tenido ningún encuentro este año con el proceso comunitario, dadas las dificultades para concretar una fecha. Es necesario que este proceso entre en una etapa de evaluación, teniendo presente la microcentral construida en la vereda y que ha generado cambios a nivel relacional y territorial. Para este año, se planteó la realización de visitas

domiciliarias con el fin de enfatizar en los efectos psicosociales de la microcentral en la vereda y a nivel comunitario, identificando los cambios y significados de esa construcción, para así, definir la forma más pertinente de acompañamiento a esta vereda o la realización de un cierre digno para el grupo. Se recomienda retomar esta iniciativa de las visitas domiciliarias, que hasta el momento no se ha realizado por falta de disponibilidad en los tiempos del Programa.

A su vez, con los procesos que se llevan es necesario la continuidad en la ejecución de la propuesta en los meses siguientes, correspondiente al segundo semestre del año 2025, centrando el acompañamiento en el segundo eje de intervención: configuración política de las memorias colectivas: familiares, comunitarias, alimentarias y territoriales, generando espacios de diálogo y aprendizajes que trasciendan a la vida cotidiana. Para ello, se disponen en el apartado de anexos, las guías que fueron construidas para estos momentos, las cuales pueden ser modificadas según la pertinencia.

Como horizonte para el año 2026, se recomienda continuar fortaleciendo el sentido político de los procesos y la soberanía alimentaria y territorial. Además, es pertinente continuar trabajando las memorias colectivas, pues es un tema amplio con el que pueden seguir construyendo reflexiones, aprendizajes y paz territorial. Asimismo, es necesario fortalecer el agenciamiento de las personas y de las comunidades, pues son quienes transforman cotidianamente sus realidades, reconociendo así, que trabajar este tema es un aporte fundamental a la autonomía de los procesos.

Además, para fortalecer lo socio-productivo se recomienda hacer seguimiento a las semillas entregadas, las cuales toman relevancia en el marco de la seguridad y soberanía alimentaria, pues durante varios momentos del año, se abordó la conservación de semillas nativas, siendo importante que este proceso no se quede solo en la entrega, sino que se haga seguimiento, identificando cuáles semillas brotan, cuáles no y por qué, con el fin de afrontar las limitaciones y que el acompañamiento se vea reflejado en esa seguridad y soberanía territorial.

Acerca del acompañamiento en la vereda La Arenosa, durante el año 2025, se logró propiciar encuentros para el reconocimiento de la seguridad alimentaria como una necesidad en la vereda, pero también como una potencialidad, pues la comunidad ve la importancia del retornar al campo y a la tierra, comprendiendo que la carretera construida colectivamente les facilita el transporte de productos. Así, es fundamental que la comunidad continúe visualizando la agricultura como un proyecto cercano, y un sueño que puede ser colectivo y de beneficio para todos y todas, movilizand más la economía campesina.

De esta manera, se percibe que el acercamiento a la vereda trascendió el ejercicio diagnóstico, ubicando también la incidencia del Programa a la par que se va reconociendo a la comunidad y el territorio. En términos del diagnóstico, se logró ampliar la mirada hacia las familias, ubicando algunas de ellas y sus relaciones vecinales. Se recomienda seguir abordando las relaciones familiares y vecinales, contando con la apertura de las personas para proponerles la realización de visitas domiciliarias que posibiliten un acercamiento más cercano y reconocimiento de las familias que no hacen parte de la JAC y que no han estado en los encuentros comunitarios.

Además, con este proceso se recomienda proyectar el acompañamiento en términos de las dificultades en el relacionamiento, en asuntos de tolerancia, del consumo de alcohol no controlado, de comunicación cuando resultan malentendidos, y en términos de organización comunitaria y liderazgos, pues ellos y ellas señalan que la organización comunitaria es fundamental para todo lo que se han propuesto en la vereda y es necesario fortalecerla, comprendiendo la organización comunitaria no solo desde la perspectiva de los proyectos y la financiación para la vereda, sino también considerando que ellos y ellas puedan ver en sí mismos lo que está a su alcance y que la incidencia en el territorio se puede dar de diversas maneras.

Finalmente, se recomienda revisar el documento del informe diagnóstico realizado en el año 2024 y los informes de los encuentros correspondientes al año 2025, en los cuales hay información sobre las familias y los intereses de la comunidad, planteando un acompañamiento que responda a los ritmos del territorio que muchas veces son distintos a los de las instituciones.

16. Evaluación y recomendaciones al campo de práctica

El Programa de Acompañamiento Psicosocial es un proceso que se ha gestado desde voluntades comunitarias, y así se percibe al vivir la experiencia de práctica profesional. Este campo ha sido un escenario de interpelación profesional muy importante para el proceso académico, pues posibilita el acercamiento al contexto granadino y a sus espacios rurales desde la cercanía con las personas y comunidades, lo que permite que los conocimientos que se construyen estén en diálogo con las realidades sociales. Por ello, es fundamental que se sigan uniendo esfuerzos a través de la alianza interinstitucional entre la Administración Municipal, la Cooperativa Coogranada y la Universidad de Antioquia, no solo para estos procesos de formación, sino también para continuar con el aporte a la construcción de la vida digna y a la paz territorial.

Reconocer un campo de práctica como escenario de transformación de la academia tiene que ver con la comprensión de la responsabilidad social y epistémica que tiene la universidad con las comunidades, y la brecha histórica de la construcción de conocimiento que se ha legitimado con el paso del tiempo. Así, esta experiencia permite interpelar y hacer ruptura con una forma de la academia que es extractivista y transformarla para que sea esperanzadora y con prácticas que dignifiquen la vida.

El Programa Psicosocial permite vivir el Trabajo Social desde una perspectiva crítica y socioeducativa, comprendiendo la profesión como una práctica de educación social, lo cual es muy potente. Además, hay que reconocer la fortaleza de que las propuestas de acompañamiento a grupos poblacionales son intencionadas y fundamentadas, vinculan a las personas y tienen una lectura de contexto; gracias al acompañamiento de las asesoras. Sin embargo, el Programa es cuestionable en la reflexión sobre el quehacer, pues a veces los tiempos y la inmediatez de las acciones no permite reflexionar sobre la propia práctica, teniendo el riesgo de caer en la operatividad del ejercicio profesional sin un sentido y una apuesta clara. Al respecto, hay que replantear los alcances del Programa, pues en los últimos meses no se ha contado con el personal necesario para la cantidad de responsabilidades que se tienen.

Lo anterior tiene lugar en algunas estrategias psicosociales: Mercado Campesino y Empelinos encontramos, pues el alcance pedagógico y psicosocial se queda corto, dada la pugna entre el trabajo y el personal con que se cuenta. En este sentido, se han proyectado ejercicios muy potentes con estas estrategias, pero no ha sido posible por las diferentes responsabilidades.

Por otra parte, es necesario que el acompañamiento al bachillerato campesino se revalúe en función de la incidencia, pues si bien al inicio del año se identifican las necesidades y potencias que tiene cada grupo y se define el acompañamiento en función de ello; sin embargo, cuando se plantea la realización de los cortometrajes, estos tienen el limitante de que no se logra abordar con profunda reflexividad y aprendizaje los temas elegidos; por lo cual, se propone que el tema del corto se elija al inicio del año con el fin de generar aprendizajes en torno al tema, para luego construir el cortometraje de manera más intencionada, con más sentido, y más situado por parte de las y los jóvenes, pues cada grupo tiene sus propias problemáticas que no deberían ser generalizadas y/o abordadas como se abordan en otros grupos.

En términos del trabajo interdisciplinario, es necesario fortalecer la articulación con el acompañamiento productivo, de manera que no sean acciones puntuales, sino que se configure un proceso más integral para todos los grupos poblacionales. Además, es pertinente que haya más articulación del equipo coordinador del Programa, de manera que los asuntos fundamentales puedan ser dialogados y consensuados como equipo, garantizando una comunicación más fluida con los y las estudiantes en práctica, y en el acompañamiento de los procesos.

Referencias

- Albán Achinte, A. (2021). Territorio y memoria. Dos apuestas por la re-existencia. En *Antuña, J.; Giordano, V.; Molinari, E. (compiladores) Comunidad, territorio, futuro*. Buenos Aires. <https://bit.ly/477s5xY>
- Alcaldía Municipal de Granada. (2020-2023). Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023, Unidos por una Granada Mejor. *Alcaldía Municipal de Granada, Antioquia*. https://granadaantioquia.micolombiadigital.gov.co/sites/granadaantioquia/content/files/00005/243_plan-de-desarrollo-final-30062020-firma.pdf
- Beltrán Roldán, A. M. (2020). Memorias de familia. Universidad de los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/3a3b298f-4c00-4b89-b746-ea2710589ea0>
- Bolívar Meza, R. (2013). La política como actividad del hombre. *Estudios Políticos*, (20). <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/37223>
- Brito Lorenzo, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva Paulo Freire. En *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. (pp. 29-25) Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO]. Buenos Aires.
- Castrillón Alzate, L. F y Alzate Giraldo, J. F. (2016). *Lo Psicosocial. Una aproximación conceptual y metodológica desde la perspectiva de la gerencia de los proyectos sociales... una construcción disciplinar*. [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia. Medellín. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14669/1/CastrillonLuis_2016_PsicosocialAproximacionConceptual.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). Granada. Memorias de guerra, resistencia y reconstrucción. https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes-accesibles/granada_accesible.pdf
- Comisión de la Verdad. (2020). *Política interna del grupo de trabajo de género para la transversalización e implementación del enfoque de género en la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. <https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-09/politica-interna-transversalizacion-enfoque-genero.pdf>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Comisión de la Verdad. (2022). Colombia adentro. En *Informe Final Hay Futuro, Si Hay Verdad*. <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad-. (2022). Hallazgos y recomendaciones. En *Informe Final Hay Futuro, Si Hay Verdad*. pp. 623-728. <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones-1>

- Comisión de la Verdad. (2022). En los territorios | Presencia territorial. [Página web]. <https://web.comisiondelaverdad.co/en-los-territorios/despliegue-territorial>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia y Reglamento interno del Comité de ética*. <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>
- Cuaical Guancha, N. D. (2023). *Programa de acompañamiento Psicosocial a la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia*. [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda. [Infografía]. https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/05313_infografia.pdf
- Freire, P. (1986). Hacia una pedagogía de la pregunta. *Asociación de Ediciones La Aurora*. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Hacia-una-pedagog%C3%ADa-de-la-pregunta.pdf>
- Granada Siempre Nuestra [GSN]. (s.f.). *Nuestros Programas*. <https://granadasiemprenuestra.org/nuestros-programas/#SOBREPROMETEO>
- Hacemos Memoria. (2017). *Granada: ¡Nunca más!* <https://hacemosmemoria.org/2017/09/22/granada-nunca-mas/>
- Jara, O. (5 de septiembre de 2022). Capítulo 6 - Historia de la educación popular. En *Pomote Centro de Estudios*. Pensamiento vivo, Laboratorio de Narrativas Sociales. <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/2022/09/05/podcast-historia-de-la-educacion-popular/>
- Jelin, E. (2001). Capítulo 2: ¿de qué hablamos cuando hablamos de memorias? En *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno editores.
- Maceira Ochoa, L. M. (2005). El sueño y la práctica de sí. *Pedagogía feminista. Centro de Estudios Sociológicos*. México, D. F.
- Mejía, M. R. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22 (62), 1-31. <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898079.pdf>
- Millán Otero, K. L. (2017). Pluridiscursividad de la noción de vida cotidiana en las ciencias sociales. *Revista Katharsis*, 23, 202-217. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5888109>
- News madre tierra. (20 diciembre, 2019). *Ubuntu una filosofía de vida*. <https://www.newsmadretierra.com/ubuntu-una-filosofia-de-vida/>

- Ocampo Blandon, L. M. (2024). *Programa de acompañamiento Psicosocial a la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia*. [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Ospina Otavo, V. (2020) Metodologías dialógico-participativas. En *Minga de pensamiento polifónico. Diccionario colaborativo*. (pp. 79-80). POMOTE Centro de Estudios. <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/2021/09/01/metodologias-dialogico-participativas/>
- Polcan, H. (26 de junio de 2024). El desarrollo personal del sentido político. *La mañana*. <https://www.xn--lamaana-7za.uy/opinion/el-desarrollo-personal-del-sentido-politico/>
- Psicosocial Granada. (11 de noviembre de 2025). Tu Rostro En Mi Memoria - Grado 11 [Video]. *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=RmWdsTD8IBk>
- Quiceno Toro, N y Orjuela Villanueva, C. (2017). Bojayá: memoria y horizontes de paz. *Revista Colombiana de Sociología*, 40(1) 103-127. Universidad Nacional de Colombia. <https://www.redalyc.org/journal/5515/551562456006/551562456006.pdf>
- Sgarro, T. (2023). Ricardo Espinoza Lolas y el concepto de NosOtros. Del rasgo definitorio de la filosofía iberoamericana a la subjetividad política global. *Res publica Revista de historia de las ideas políticas*, 26(1), 77-84. <https://revistas.ucm.es/index.php/RPUB/article/view/85354>
- Sosa y Thomé, 2021. Memoria alimentaria. <https://www.scielo.org.mx/pdf/esracdr/v31n58/2395-9169-esracdr-31-58-e211098.pdf>
- Steiner, C. (2013). Una Historia de Cariños Calientes. En *Estrategia Cuentos en Familia*. Gobernación de Boyacá. Secretaría de Educación. <http://sedboyaca.gov.co/wp-content/uploads/2020/06/OEB-cuento-una-historia-de-carinos-calientes.pdf>
- Telencuestas. (2025). *Cuántos habitantes tenía Granada, Antioquia en 2025*. <https://telencuestas.com/censos-de-poblacion/colombia/2025/antioquia/granada>
- Torres, N. A. (5 mayo, 2022). *Ubuntu: la filosofía africana del cuidar al otro*. Centro de Ciencias de la Complejidad. <https://www.c3.unam.mx/noticias/noticia217.html>
- Varela, N. (2008). Feminismo para principiantes. *Ediciones B, S. A.*
- Viscarret, J. J. (2014). El modelo crítico radical. *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*, 205-233. <https://juanherrera.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/09/capitulo-8-modelos-de-intervencion-en-ts.pdf>

Anexos

Anexo 1

Cronograma de la propuesta de acompañamiento a los grupos comunitarios y de mujeres

Mes	Grupo	Actividad	Fecha
Febrero	Mujeres Los Medios	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	09/02/2025
	Mujeres El Roble	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	10/02/2025
	Mujeres El Vergel	Capacitación incubadora: recuperación de la historia de la avicultura de la vereda.	10/02/2025
	Mujeres Santa Ana	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	15/02/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	17/02/2025
	Mujeres La Merced	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	28/02/2025
	Comunitario La Milagrosa	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	16/02/2025
	Comunitario San Matías	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	23/02/2025
	Comunitario La Cascada	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	03/02/2025
	La Quiebra	Encuentro productivo panadería	23/02/2025
Marzo	Mujeres Los Medios	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	09/03/2025
	Mujeres El Roble	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	03/03/2025
	Mujeres El Vergel	Capacitación incubadora	10/03/2025
	Mujeres Santa Ana	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	15/03/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	17/03/2025
	Mujeres La Merced	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	02/03/2025
	Comunitario San Matías	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	30/03/2025
	Comunitario La Cascada	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	03/03/2025
	Comunitario La Milagrosa	Siembra de huerta	02/03/2025
	Comunitario La Milagrosa	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	16/03/2025
	La Quiebra	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	09/03/2025

	Mujeres Mercado Campesino	Conmemoración de los derechos de las mujeres. Empoderamiento económico y autonomía femenina. ¿Qué nos hace nosotras?	22/03/2025
Abril	Mujeres Los Medios	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	13/04/2025
	Mujeres El Roble	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	14/04/2025
	Mujeres El Vergel	Capacitación incubadora.	07/04/2025
	Mujeres Santa Ana	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	12/04/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	21/04/2025
	Mujeres La Merced	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	28/04/2025
	Comunitario San Matías	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	27/04/2025
	Comunitario La Cascada	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	07/04/2025
	Comunitario La Milagrosa	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	06/04/2025
	La Quiebra	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	06/04/2025
		Encuentro productivo panadería	27/04/2025
Mayo	Mujeres Los Medios	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	11/05/2025
	Mujeres El Roble	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	12/05/2025
	Mujeres El Vergel	Socialización de la propuesta, acuerdos. Diálogo y reflexión desde el abordaje de los conceptos de ubuntu y sororidades.	05/05/2025
	Mujeres Santa Ana	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	17/05/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	19/05/2025
	Mujeres La Merced	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	26/05/2025
	Comunitario San Matías	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	25/05/2024
	Comunitario La Cascada	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	04/05/2025
	Comunitario La Milagrosa	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	04/05/2025
		Acompañamiento productivo	18/05/2025
	La Quiebra	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	18/05/2025
Junio	La Arenosa	Encuentro con la Junta de Acción Comunal de la vereda.	21/04/2025
	Mujeres Los Medios	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	08/06/2025
	Mujeres El Roble	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	09/06/2025

	Mujeres El Vergel	¿Qué nos hace nosotrxs? Reflexión en torno a la identidad.	02/06/2025
	Mujeres Santa Ana	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	21/06/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	16/06/2025
	Mujeres La Merced	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	30/06/2025
	Comunitario San Matías	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	29/06/2025
	Comunitario La Cascada	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	12/06/2025
	Comunitario La Milagrosa	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	01/06/2025
		Acompañamiento productivo	15/06/2025
	La Quiebra	Encuentro productivo panadería	01/06/2025
		¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	22/06/2025
	Mujeres Mercado Campesino	Fortalecimiento continuo del mercado: mejoramiento de empaques.	21/06/2025
Julio	Mujeres Los Medios	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	13/07/2025
	Mujeres El Roble	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	14/07/2025
	Mujeres El Vergel	Encuentro productivo: la relación con la tierra es una relación de identidad.	07/07/2025
	Mujeres Santa Ana	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	19/07/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	21/07/2025
	Mujeres La Merced	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	28/07/2025
	Comunitario San Matías	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	27/07/2025
	Comunitario La Cascada	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	07/07/2025
	Comunitario La Milagrosa	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	06/07/2025
		Acompañamiento productivo.	20/07/2025
	La Quiebra	Encuentro productivo panadería	13/07/2025
Agosto	Mujeres Los Medios	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	10/08/2025
	Mujeres El Roble	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	11/08/2025
	Mujeres El Vergel	¿Cómo se construye el nosotrxs? Práctica culinaria.	04/08/2025
	Mujeres Santa Ana	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	16/08/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	18/08/2025

	Mujeres La Merced	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	25/08/2025
	Comunitario San Matías	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	31/08/2025
	Comunitario La Cascada	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	04/08/2025
	Comunitario La Milagrosa	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	03/08/2025
		Acompañamiento productivo	17/08/2025
	La Quebra	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs?	08/2025
		Encuentro productivo panadería	24/08/2025
Septiembre	Mujeres Los Medios	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	14/09/2025
	Mujeres El Roble	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	08/09/2025
	Mujeres El Vergel	Configuración política ¿Qué nos permite el nosotrxs? - Romería	01/09/2025
	Mujeres Santa Ana	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	20/09/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	15/09/2025
	Mujeres La Merced	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	29/09/2025
	Comunitario San Matías	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	28/09/2025
	Comunitario La Cascada	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	01/09/2025
	Comunitario La Milagrosa	Memorias territoriales en la conservación de semillas nativas.	07/09/2025
		Acompañamiento productivo.	21/09/2025
	La Quebra	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	14/09/2025
	Mujeres Mercado Campesino	Capacitaciones productivas.	20/9/2025
Octubre	Mujeres Los Medios	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	12/10/2025
	Mujeres El Roble	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	13/10/2025
	Mujeres El Vergel	Diálogo y reflexión acerca de las memorias cotidianas y familiares.	06/10/2025
	Mujeres Santa Ana	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	18/10/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	20/10/2025
	Mujeres La Merced	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	27/10/2025
	Comunitario San Matías	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	26/10/2025
	Comunitario La Cascada	Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	06/10/2025
		Diálogo y reflexión acerca de las memorias alimentarias.	5/10/2025

	Comunitario La Milagrosa	Acompañamiento productivo.	19/10/2025
	La Quiebra	Encuentro productivo panadería	05/10/2025
		Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias	26/10/2025
Noviembre	Mujeres Los Medios	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	09/11/2025
	Mujeres El Roble	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	10/11/2025
	Mujeres El Vergel	Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y comunitarias.	03/11/2025
	Mujeres Santa Ana	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	15/11/2025
	Mujeres Quebradona Arriba	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	17/11/2025
	Mujeres La Merced	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	24/11/2025
	Comunitario San Matías	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	30/11/2015
	Comunitario La Cascada	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	03/11/2025
	Comunitario La Milagrosa	Retroalimentación y evaluación grupal del proceso.	2/11/2025
		Acompañamiento productivo.	16/11/2025
	La Quiebra	Encuentro productivo panadería	09/11/2025
		Diálogo y reflexión acerca de las memorias territoriales y alimentarias.	30/11/2025
Diciembre	Encuentro de cierre intergrupal e interveredal de los grupos comunitarios y de mujeres.		06/12/2025
	Configuración política de las memorias colectivas y construcciones cotidianas de paz territorial.		